



Facultad de comunicación

DISNEY Y EL FEMINISMO

REVISIÓN DEL CLÁSICO DE ANIMACIÓN *LA BELLA Y LA BESTIA* Y SU *REMAKE*

TRABAJO DE FIN DE GRADO REALIZADO POR

Ana Isabel Molina Triano

GRADO EN COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

TUTORIZADO POR

D. Ramón Navarrete-Galiano Rodríguez

VºBº del tutor:

Alumna:

Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla

2017

“Tengo la sensación de que a las chicas jóvenes se les dice que tienen que ser princesas y ser frágiles. Eso es una gilipollez. Yo me identifico mucho más con una guerrera, siendo una luchadora. Si fuese una princesa, sería una princesa guerrera. Definitivamente.”

Emma Watson

RESUMEN

Las páginas que se desarrollan a continuación tienen como propósito realizar, desde un enfoque feminista, un análisis del clásico de animación de Disney *La Bella y la Bestia*, llevado a cabo en el año 1991, y su *remake*, adaptación del mismo nombre realizada en el año 2017.

Para ello nos serviremos, además del medio audiovisual, del medio literario, donde se remonta el nacimiento de este cuento francés. Ahondaremos en el surgimiento de la tradición oral, predecesora del cuento popular, así como en la función y el desarrollo del cuento a lo largo de la historia y su influencia en la sociedad, y, tomando todo ello como base teórica junto a un análisis de la versión más conocida del cuento, escrita por Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, estableceremos las diferencias existentes entre la cinta original y su sucesora, ambas producciones de Walt Disney Pictures.

Además, relacionaremos la existencia de las diferencias establecidas con la participación de aquellas mujeres que jugaron un importante papel en la realización de estas producciones cinematográficas, demostrando como la presencia de las mismas marcó un antes y un después, tanto en el pasado como en el presente de los estudios Disney.

PALABRAS CLAVE

Disney, feminismo, Beaumont, *La Bella y la Bestia*, cuento popular, Linda Woolverton, Emma Watson.

ABSTRACT

These pages that follow have the purpose of analyzing, from a feminist point of view, the Disney animated classic *Beauty and the Beast*, released in 1991, and its remake, an adaptation of the same name released in 2017.

In order to do this, we will study, in addition to the audiovisual medium, the literary medium, where the birth of this french fairy tale takes place. We will delve into the emergence of oral tradition, predecessor of the popular tale, as well as in the purpose and development of the tale throughout history and its influence on society, and, taking this as a theoretical basis, together with an analysis of the most known version of the fairy tale, written by Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, we will establish the differences between the original film and its successor, both of them Walt Disney Pictures productions.

In addition, we will relate the existence of these differences with the participation of the women who played and important role in the realization of these cinematographic productions, demonstrating how their presence marked a before and after, both in the past and in the present of the Disney studios.

KEYWORDS

Disney, feminism, Beaumont, *Beauty and the Beast*, popular tale, Linda Woolverton, Emma Watson.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS	6
3. METODOLOGÍA	7
3.1 Proceso documental y analítico	7
4. MITOS, CUENTOS, Y CINE DE ANIMACIÓN	
4.1 La tradición oral: el origen del patriarcado	9
4.2 El origen y la finalidad del cuento	11
4.3 Disney y el legado de los hermanos Grimm.....	12
4.4 El doble fondo de Disney: los estereotipos.....	14
4.5 <i>Morfología del cuento</i>	17
5. <i>LA BELLA Y LA BESTIA</i>	
5.1 Villeneuve y Beaumont: las dos caras de la moneda	20
5.2 Las heroínas de Disney: del papel a la gran pantalla	27
5.3 <i>La Bella y la Bestia</i> : 26 años de diferencia.....	38
6. CONCLUSIONES	51
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	53
8. VIDEOGRAFÍA	59
9. ANEXO: <i>La Bella y la Bestia</i> , de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont.....	60

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de nuestra existencia, la mujer ha sido la gran olvidada de los libros de historia, caminando siempre a la sombra del género masculino y de sus gloriosos logros. Lo mismo ha ocurrido en la literatura, donde, desde la aparición de la escritura, se ha hecho especial hincapié en mostrar e inculcar a la sociedad una imagen de la mujer tal y como debe ser para la satisfacción del poder patriarcal, hecho que se ha extendido a lo largo de los años al ámbito de la industria cinematográfica.

Con la llegada del feminismo, que se define como una doctrina y movimiento social que reclama el reconocimiento de la mujer en la sociedad, así como de sus capacidades, y la igualdad de derechos que tradicionalmente han sido reservados únicamente para el hombre, estos relatos populares y sus adaptaciones cinematográficas han sido objeto de estudio para determinar como su influencia ha sido determinante para el desarrollo de la conducta social a la hora de acoger un sistema patriarcal como ideología universal.

El amplio y complejo universo del cuento popular, ligado a la tradición oral y escrita, y vinculado fuertemente a la realidad histórica de su tiempo a través de los ritos religiosos y los mitos asociados a ellos, ha sido un poderoso transmisor de desigualdad social para la mujer, llegando a los corazones y las mentes de numerosas generaciones e implantando en nuestro subconsciente una conducta machista y discriminatoria.

Además, con la llegada del cine de animación Disney, que ha constituido desde sus comienzos un poderoso potenciador de la desigualdad de género, esta herencia cultural misógina se ha convertido en la responsable, en gran medida, de mermar las mentes del público infantil, generando en ellas falsos prejuicios y expectativas basadas en la diferencia de género. Es por ello que, desde hace ya algunos años, The Walt Disney Company ha tomado cartas en el asunto con el fin de adaptarse a nuestros tiempos, realizando películas más transgresoras (a su manera) que rompiesen con su modelo habitual de princesa y roles de género, así como presentando personajes que muestren a los más pequeños un mínimo del amplio espectro de posibilidades que la diversidad existente en nuestra sociedad nos ofrece.

Siendo un tema de vital importancia y de gran relevancia en nuestra sociedad actual, así como generador de controversia debido a la negación de ciertos sectores de la población a contribuir a la deconstrucción educacional, que tradicionalmente se nos ha inculcado desde nuestro mismísimo nacimiento de forma incluso casi inconsciente, la finalidad de este Trabajo de Fin de Grado es dar a conocer las bases sobre las que se ha construido una de las más exitosas películas de animación Disney: *La Bella y la Bestia*. Con un análisis del clásico y su adaptación en acción real, estas páginas pretenden demostrar como el correcto uso del medio audiovisual puede contribuir al tan esperado cambio para llegar a alcanzar la igualdad social de ambos géneros, empleando la misma influencia que ejercía antaño de forma inversa, y normalizando la realidad de nuestro tiempo a ojos de las generaciones futuras.

2. OBJETIVOS

En el presente Trabajo de Fin de Grado, centrado en la búsqueda de información y el estudio sobre el surgimiento de las diversas desigualdades de género presentes en los cuentos populares a lo largo de la historia, así cómo la influencia que éstos han tenido en la sociedad como fuentes transmisoras de una ideología y conducta social patriarcal, se ha procedido a realizar un análisis exhaustivo, tanto audiovisual como literario, que pretende confirmar, desde un enfoque feminista, las siguientes hipótesis:

- Que la película animada *La Bella y la Bestia* (*Beauty and the Beast*, 1991), consiguió, ya en su época, transgredir con algunos de los constructos sociales fuertemente marcados por las producciones realizadas por la compañía Disney hasta la fecha, tanto en la ficción como en el ámbito laboral de los famosos estudios de animación.
- Que la adaptación en acción real *La Bella y la Bestia* (*Beauty and the Beast*, 2017) ha conseguido mejorar y/o eliminar, dotando al *film* de un toque más feminista, el lastre de los restos desigualitarios existentes en la cinta original, rompiendo con algunos de los estereotipos de género que caracterizan a este tipo de producciones a través de sus aportaciones en el desarrollo de los personajes y del argumento de sus tramas secundarias, y adaptando la película, no solo a la gran pantalla, sino también a las necesidades de cambio de nuestra sociedad actual.
- Que esta evolución en la realización de estas películas se ha producido gracias a la influencia de dos de las mujeres que han participado en ambas producciones: Linda Woolverton, guionista del clásico de animación, y la actriz Emma Watson, que interpreta al personaje de Bella en la versión en acción real.

3. METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este Trabajo de Fin de Grado, que versa acerca del carácter transgresor presente en el clásico de animación de Disney *La Bella y la Bestia* (*Beauty and the Beast*, 1991), y el posterior enfoque más feminista de su *remake*, lo primero ha sido marcar unos objetivos que diesen razón de ser al análisis práctico presente en estas páginas.

Tras establecer los objetivos, ha sido necesaria la elaboración de un marco teórico que sirviese de apoyo al posterior análisis de ambos largometrajes, para lo cual nos hemos documentado recurriendo a diversas fuentes, tales como libros, artículos, y entrevistas, que nos proporcionasen una base sólida a la hora de exponer los argumentos necesarios para cumplir con los objetivos del trabajo que nos ocupa.

A continuación, hemos llevado a cabo el desarrollo del análisis de estas dos producciones de la compañía Disney, para lo cual hemos estudiado minuciosamente los puntos que se presentan a continuación:

- El relato original, *La Bella y la Bestia*, escrito por Gabrielle-Suzanne Barbot de Villeneuve, y la versión más conocida del mismo, escrita por Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, que sirvió como base para la adaptación del largometraje de animación a la gran pantalla.
- Aportaciones de las mujeres que han cumplido un papel importante en la realización de ambas producciones cinematográficas durante el proceso de adaptación del cuento.
- Tras su visionado, análisis y comparación de ambas películas desde un enfoque feminista, donde se estudiaran la personalidad y psicología de los personajes, diálogos, tramas secundarias, evolución del *film*, y vestuario.

Una vez finalizado el estudio, exponemos una síntesis, a modo de conclusión, de toda la información que da cuerpo a este Trabajo de Fin de Grado. Las fuentes a las que se han recurrido en el proceso de documentación están recogidas, y pueden ser consultadas, en los apartados 7 y 8, correspondientes a las referencias bibliográficas y la videografía respectivamente.

3.1 PROCESO DOCUMENTAL Y ANALÍTICO

- Introducción a la tradición oral, de la cual proviene el cuento, y su relación con la posición social de la mujer.
- Estudio de la función del cuento popular desde sus orígenes y contextualización del papel de la mujer dentro de la sociedad y los relatos orales en la Edad Media.

- Estudio de la influencia social de la obra de los hermanos Grimm en el siglo XIX.
- Estudio de la influencia de los hermanos Grimm en la obra de Walt Disney y de los estereotipos presentes en sus largometrajes de animación, así como la influencia que estos ejercen sobre el público infantil.

- Análisis del cuento *La Bella y la Bestia* y de su finalidad dentro de la sociedad del siglo XIX.
- Análisis de las influencias ejercidas por las mujeres que han participado en la realización del largometraje *La Bella y la Bestia*, tanto en 1991 como en 2017.
- Comparación de ambas películas.

4. MITOS, LEYENDAS, Y CUENTOS

4.1 LA TRADICIÓN ORAL: EL ORIGEN DEL PATRIARCADO

Durante siglos se ha asumido la supremacía del hombre como un hecho natural y universal. Esto es debido a la asimetría entre ambos sexos, que se ha considerado determinante a la hora de asignar ciertas tareas a lo largo de la historia. La capacidad reproductiva de la mujer hace de la maternidad su objetivo prioritario en la vida, un factor necesario para la perpetuidad de la especie, siendo esta una tarea que debe ocupar todo su tiempo y atención, y que la incapacita para llevar a cabo cualquier otra actividad que no tenga como finalidad la ampliación de la especie. Esto convertía al hombre en el único apto para realizar el resto de tareas que contribuyesen a su supervivencia, como lo era la caza, actividad a la que contribuía su complejidad física. Así, siendo el hombre el encargado de suministrar alimento a la tribu, era lógico pensar que debía ser más valorado y honrado que la mujer. Viéndolo de esta forma, podría incluso considerarse que la división sexual del trabajo basada en las diferencias biológicas es comprensible y justa.

Sin embargo, existen evidencias antropológicas que afirman que la gran mayoría de sociedades se sustentaban principalmente gracias a la recolección y la caza menor, ambas actividades que eran llevadas a cabo tanto por las mujeres como por los niños. De estas sociedades cazadoras y recolectoras se sabe incluso de la existencia de una complementariedad entre ambos sexos, lo cual resultaba fundamental para la supervivencia del grupo. Las investigaciones defienden pues que la asimetría de sexos no era la causante de una subordinación directa, sino que tanto hombres como mujeres ostentaban un nivel social igualitario, complementándose mutuamente al realizar diferentes actividades consideradas de igual importancia para la supervivencia del grupo (Gerda Lerner, 1986: 10).

Estas evidencias, además, son apoyadas por las encontradas en numerosos asentamientos vikingos. Si bien es cierto que ya existía una misoginia institucionalizada en las sociedades vikingas, las mujeres (sin incluir a las esclavas) tenían un buen estatus social y gozaban de un cierto nivel de autonomía. En estas sociedades, las mujeres eran especialmente valoradas por su valentía, por lo que, en cierto modo, eran consideradas como hombres, y ostentaban cargos de poder y participaban en las guerras.

Charlotte Hedenstierna-Jonson, arqueóloga en el Museo Sueco de Historia, nos habla en el documental *Vikingos: al descubierto* (*Real Vikings*, 2016) de la existencia de famosas escuderas, que compensaban la fuerza de los hombres con sus técnicas de defensa y ataque en la lucha. Además de comentarnos la inmensa lealtad y camaradería entre hombres y mujeres, que se consideraban mutuamente como “hermanos de armas”, Hedenstierna-Jonson nos recuerda el importante papel de la “señora del salón”, esposa del jefe vikingo, que poseía poder político dentro de la comunidad y, en ausencia de su esposo y el resto de guerreros durante los saqueos, se encargaba de supervisar las asambleas de gobierno, tradicionalmente supervisadas por hombres. Y no sólo eso. La arqueóloga nos comenta la importante labor de las mujeres vikingas en el trabajo

de la lana, material que permitía la fabricación de las velas de los barcos. Investigaciones especializadas en la comunidad vikinga afirman que fueron las mujeres las responsables de dirigir una amplia red de industria textil, lo cual permitió a los vikingos navegar hasta numerosos territorios europeos y ganarse un hueco en los libros de historia.

Por otro lado, Niel Price, arqueólogo de la Universidad de Uppsala, nos cuenta en el mismo documental como las mujeres consideradas *völv*as¹ cumplían un importante papel en la sociedad, ejerciendo como médicas, asesoras, psicólogas y sacerdotisas. Así mismo, nos muestra otras evidencias de la existencia de estos privilegios para la mujer, que se hacen patentes en la posibilidad de petición de divorcio si era deshonrada o humillada por su esposo, y en el descubrimiento de algunos ritos funerarios en los que las mujeres eran enterradas con armas y otros objetos (comúnmente considerados masculinos), así como con barcos, que constituían un monumento funerario al poder dinástico.

Entonces la pregunta es: ¿Cual es el motivo causante del origen del patriarcado? Quizás la respuesta sea una amalgama de todas las razones expuestas al comienzo de este apartado, sumado todo ello a la asunción por parte de numerosos historiadores de la figura dominante del hombre. No obstante, nos queda constancia de que uno de los factores más relevantes para el surgimiento del patriarcado como forma de conducta social universal es la tradición oral.

Muchísimo antes de los vikingos, las antiguas mitologías indoeuropeas consideraban al cazador como a un héroe que salía victorioso de su enfrentamiento con la bestia depredadora. Se trata de un mito propio de una forma de vida patriarcal, pues la caza de la bestia permitía al cazador demostrar su virilidad frente al resto de hombres que integraban la tribu, mientras reducía a la mujer al rol pasivo de rehén de la bestia y recompensa del héroe vencedor. De esta forma, se subraya la dependencia de la mujer hacia el hombre, sin el cual sucumbiría al apetito del depredador. Son estas primeras sociedades, encargadas de generar el mito de la bestia y el cazador, las que no alcanzan a comprender las funciones exactas del hombre y la mujer en el ámbito de la reproducción, y comienzan a temer que el hombre, que a diferencia de la mujer no posee la cualidad de crear vida en el interior de su cuerpo, sea inferior o incluso prescindible.

Este miedo irracional, fruto del desconocimiento, provoca en el hombre una necesidad instintiva de protegerse a sí mismo de la amenaza que supone este hecho. Para ello, en compensación a ese miedo atroz capaz de mermar la intachable autoestima de la figura del cazador heroico, el hombre demoniza todo lo femenino e inventa la existencia de un Dios todopoderoso creador de vida y habitante del cielo, el lugar más opuesto y alejado de la tierra, que era vinculada a todo lo femenino debido a su gran fertilidad. De esta forma, todo dominio considerado femenino pasó a convertirse en territorio de lo monstruoso. La luna y sus ciclos, acompañada por la oscuridad de la noche y de otros lugares como las cuevas, los espacios subterráneos, o submarinos,

¹ *Völva*: del nórdico antiguo *vǫlva*, o *vala*, era el nombre que las sociedades vikingas daban a aquellas mujeres a las que creían poseedoras del don de la magia y que eran capaces de comunicarse con los Dioses. Sinónimos: bruja, sacerdotisa.

todos ellos semejantes al útero, así como el agua, también derramada en el parto... La diosa Tierra, venerada en numerosas sociedades agrícolas, se convertía en el más monstruoso de los símbolos femeninos que la mente de un hombre pudiese concebir: la hembra poseedora de un falo propio, capaz de reproducirse sin la ayuda de un macho (Sara Martín, 2012). Así, la mujer se transformaba ante los ojos del hombre en la gran amenaza que pretendía destruir su masculinidad.

4.2 EL ORIGEN Y LA FINALIDAD DEL CUENTO

Los mitos y leyendas que ensalzaban la figura del hombre como ser dominante comenzaron a afianzarse de generación en generación con el paso del tiempo, culminando con la llegada del Cristianismo, cuyo mito central, el pecado original, vinculaba a la serpiente, símbolo de la diosa partenogenética, con la figura del Diablo. En este relato profundamente misógino, se demonizó literalmente la independencia femenina ante la presencia del Dios patriarcal, transformando a la desobediente Eva en un símbolo de gran utilidad en el futuro a la hora de anular todo posible indicio de rebeldía femenina contra el poder masculino (Sara Martín, 2012).

A raíz de estos mitos, surgen numerosos relatos populares al servicio de una ideología cuyo principal objetivo es ilustrar virtudes y censurar vicios a conveniencia. El cuento, denominado en sus comienzos como *exemplum*², se convirtió en un popular método didáctico, dada su fácil accesibilidad para los sectores más empobrecidos de la sociedad. La tradición oral y el alto grado de analfabetismo, permitían a las entidades religiosas disfrazar, bajo la máscara del entretenimiento, múltiples enseñanzas de carácter moral que mantuviesen la armonía del sistema patriarcal establecido. Así pues, los numerosos cuentos que sucesivamente aparecían alrededor del mundo, procedentes de fuentes diversas, presentaban diferentes características argumentales, pero mantenían la misma esencia, reflejada en los mismos valores morales y ejemplos de conducta que debían ser implantados en la sociedad. Este hecho se acentuó aún más cuando a la tradición oral se le sumó la tradición escrita, que comenzó a extenderse cada vez más con el nacimiento de la imprenta.

Siendo ésta la verdadera finalidad del cuento, no era de extrañar el uso predominante de un sin fin de valores discriminatorios para la representación de la mujer, como ya hizo su antecesor, el mito. La mujer era representada no como era, sino como debía ser según lo que la sociedad patriarcal esperaba de ella, exagerando los rasgos de debilidad y sumisión a la autoridad del hombre con la intención de alcanzar un fin ejemplificador. Además, la belleza era especialmente valorada en los personajes femeninos.

Ya desde la Edad Media, a la mujer se le negaba el derecho a opinar, tanto en sociedad como en el seno del hogar, incluso en los momentos en que los varones de la casa se disponían a decidir

² *Exemplum*: del latín, es el nombre con el que se denominaba, en la Edad Media, a los cuentos o fábulas que tenían una función moralizadora o doctrinal, y que habitualmente formaban parte de la estructura de la homilía.

sobre su futuro. El matrimonio forzado era un hábito muy común en la sociedad, siendo la forma más rápida y efectiva de obtener beneficios jurídicos, económicos y sociales. Una vez casada, el destino de la mujer correspondía única y exclusivamente a su marido, que, previamente a la unión, hacía entrega de una rica dote para obtener el favor del padre o, en caso de ausencia del padre, del varón de la casa, que a cambio de estos beneficios le otorgaba el derecho a casarse con su hija. Esta dote era la razón por la que los hombres, sobre todo de origen humilde, tenían especial interés en acordar un matrimonio con algún otro hombre de buena posición dispuesto a pagar riquezas por el derecho al casamiento. Ésta suponía la más conveniente fuente de ingresos para las familias de baja clase social, lo que convertía a la mujer en una mera moneda de cambio a la total disposición del género masculino. Y de ahí la importancia de la belleza, pues toda moneda de cambio ha de ser sumamente atractiva a ojos de cualquier posible postor con el fin de ser demandada.

En definitiva, el único sentido que se le daba al género femenino dentro de la sociedad era el de ser bienes de intercambio para asegurar la reproducción y continuación de la familia, hecho por el cual no se consideraban aptas para una educación superior u otras actividades profesionales, pues incluso la menstruación, el embarazo, o la menopausia, eran considerados estados físicos que debilitaban, enfermaban, e imposibilitaban a las mujeres, convirtiéndolas en seres claramente inferiores. Siendo así, estos rasgos eran muy comunes y socialmente aceptados en los relatos populares, donde además tuvo lugar el renacimiento del mito del cazador y la bestia con la aparición de príncipes, princesas, maldiciones, y monstruos como principales protagonistas de la mayoría de sus historias.

4.3 DISNEY Y EL LEGADO DE LOS HERMANOS GRIMM

Llegado el siglo XIX, el cuento despegó con el apoyo de la prensa escrita, y su finalidad didáctica, en el sentido más estricto, perdió importancia frente al fin de entretener a sus lectores. Pero la herencia profundamente patriarcal que la tradición oral, con el posterior apoyo de la tradición escrita, dejaba a las nuevas generaciones desde sus comienzos, ya había calado fuertemente en el subconsciente de la población europea.

En 1812 y 1815, Jacob y Wilhelm Grimm, más conocidos como los hermanos Grimm, publicaron una colección de cuentos infantiles procedentes de diferentes tradiciones europeas, en su mayoría alemanas y francesas, bajo el título de *Cuentos de la infancia y el hogar*, ampliada posteriormente en 1857. No obstante, tal fue su éxito que la colección era a menudo conocida como *Cuentos de hadas de los hermanos Grimm*, atribuyéndosele a estos hermanos la autoría de los cuentos como si los relatos fuesen de su propia invención. Este éxito fue debido a que los hermanos Grimm renunciaron a toda tentación de reelaboración literaria de los cuentos tras su recopilación, manteniendo su carácter original y preservando la frescura y la espontaneidad populares que la tradición oral les había otorgado. Según los hermanos Grimm, esta colección de cuentos, publicados en dos tomos, tenía como propósito ser un monumento erigido a la literatura popular, recogiendo de boca del pueblo lo poco que se había salvado de la gran producción medieval germánica y que constituía la tradición nacional que suponían perdida. Por ello, sus

fuentes principales fueron, además de sus propios recuerdos de infancia, los testimonios de sus amigos y la gente sencilla del pueblo, sobre todo los de una mujer, de la cual obtuvieron la mayoría de los cuentos recogidos en su obra.

El respeto por la sencillez de la narración y su estilo oral consiguieron que estos más de doscientos cuentos alcanzasen una gran fama gracias al libro de los hermanos Grimm, cuyo encanto residía, principalmente, en su auténtica inspiración popular. Entre ellos, figuran títulos tales como *Blancanieves*, *La Cenicienta*, o *La Bella durmiente*, muchos de los cuales fueron censurados o modificados en posteriores ediciones debido a su extrema dureza, característica propia de la cultura medieval que los cuentos representaban. Los hermanos Grimm defendían su obra alegando que sus cuentos no estaban dirigidos a los niños, pero se vieron obligados a cambiar a algunos de los personajes femeninos, pues no se correspondían con la imagen tradicional de la mujer de la época, y omitir alusiones sexuales y violentas explícitas, todo ello con el fin de satisfacer las exigencias del público burgués.

Tras descubrir a sus más pequeños lectores y suavizar el contenido de sus cuentos, la publicación de un libro llamado *Pequeña Edición*, que condensaba cincuenta de sus relatos, ahora sí, destinados a un público infantil, les permitió alcanzar mayores ventas. Y aunque, según sus compiladores, la colección no estaba destinada en un principio a ser un libro infantil, pronto se convirtió en el libro por excelencia de la infancia alemana, y, gracias al auge de las traducciones, también de la infancia universal, moldeando las mentes y formando el alma de generaciones y generaciones.

En el segundo centenario de su publicación, los cuentos de los hermanos Grimm habían alcanzado ya la numerosa cifra de mil millones de ejemplares editados en ciento setenta idiomas, una difusión incluso superior a la obra del escritor y poeta danés Hans Christian Andersen, que con *La Sirenita*, *El patito feo*, y *La Reina de las nieves*, entre otros, se convirtió en otro gran clásico de la literatura infantil de la época. Dado el abrumador éxito de estas publicaciones, era de esperar que, con la llegada del cine de animación, muchos de sus cuentos sirviesen de inspiración para ser adaptados a la gran pantalla, y así fue cómo ocurrió de la mano del hombre considerado como icono internacional de la historia del cine de animación infantil: Walt Disney.

En 1922, Walt Disney fundaba su propia empresa, la Laugh-O-Gram Films Inc., con la que se dedicó a realizar cortometrajes animados basados en cuentos populares. Pero no sería hasta un año después, tras mudarse a Los Angeles, cuando fundó junto con su hermano la Disney Brothers' Studio, que en 1925 pasó a llamarse Walt Disney Studios, y constituiría el germen de la actual The Walt Disney Company. Precisamente fue un cuento de los hermanos Grimm el que abrió las puertas del largometraje para la animación Disney. En 1937 se estrenaba *Blancanieves y los siete enanitos* (*Snow White and the Seven Dwarves*), el primer largometraje de animación tradicional, a todo color, que se convertiría en la película americana más taquillera de la historia hasta dos años después de su lanzamiento. El rotundo éxito de la película permitió a Disney continuar con su ambiciosa empresa, realizando otros largometrajes animados como *La Cenicienta* (*Cinderella*,

1950) o *La Bella durmiente* (*Sleeping Beauty*, 1959), también basados en cuentos recopilados en la colección de los hermanos Grimm.

Incluso Hans Christian Andersen fue fuente de inspiración para la obra de Disney, que ya desde 1930 había empezado a desarrollar una adaptación del cuento *La Sirenita*. Pero no fue hasta la muerte de Walt Disney, en 1966, cuando la compañía decidió llevar a cabo el proyecto, convirtiéndolo en un musical de animación con una estructura similar a los espectáculos de Broadway. Tras su estreno, *La Sirenita* (*The Little Mermaid*, 1989) se convertía en la responsable del renacimiento de la animación clásica de Disney y de la comedia musical, marcando un nuevo comienzo para los estudios Disney tras una larga etapa de declive, y abriendo las puertas de un nuevo horizonte de posibilidades.

4.4 EL DOBLE FONDO DE DISNEY: LOS ESTEREOTIPOS

Además de los ya mencionados, la compañía Disney continuó dando vida con sus adaptaciones a otras muchas obras tanto de Grimm como de Andersen, tales como *Tiana y el sapo* (*The Princess and the Frog*, 2009), *Enredados* (*Tangled*, 2010), o *Frozen: El reino del hielo* (*Frozen*, 2013). El pequeño estudio de animación que Walt Disney fundaba en el año 1923 se ha convertido en la actualidad en una de las mayores empresas de entretenimiento, gestionando dieciocho parques de atracciones con treinta y nueve hoteles, ocho estudios cinematográficos, y doce canales de televisión, lo que otorga a The Walt Disney Company el ingreso de una suma total de 36.000 millones de dólares al año. Y no solo eso, Walt Disney Pictures, el estudio más importante de la empresa, continúa produciendo películas de animación a un ritmo aproximado de largometraje por año. El sueño de Walt Disney se sitúa en la cúspide del poder del colonialismo cultural, siendo sus películas de animación las más consumidas, con diferencia, en todo el mundo.

Con estos datos, es un hecho que la repercusión mediática que Disney ejerce convierte a los largometrajes de la compañía en poderosísimos transmisores de estereotipos para el sector más vulnerable e influenciado de nuestra sociedad: los niños. En el caso de las princesas, se nos ha mostrado en repetidas ocasiones que quien es bella y buena, merece la felicidad. Para Disney, la mayor recompensa posible para una mujer es el amor asociado al matrimonio, pero para obtener dicha recompensa se han de cumplir ciertos requisitos. Según Disney, las mujeres han de ser bellas y ser ejemplo de bondad y obediencia siguiendo las normas sociales, pues es la única manera de acceder al matrimonio, fuente de felicidad eterna.

Incluso en producciones más recientes, como *Brave: Indomable* (*Brave*, 2012), donde la protagonista no cumple con los requisitos que caracterizan a las princesas clásicas, el mensaje del matrimonio como recompensa sigue latente. Merida es presentada como una princesa independiente y rebelde que se niega a casarse y cumplir los deseos de su madre. Su comportamiento dista mucho de ser el de una princesa sumisa y obediente, y por lo tanto los pretendientes que compiten por su mano son presentados como sujetos débiles y ridículos. Finalmente, Merida no se casa, pero tras este aparente cambio hacia un modelo argumental

transgresor, Disney deja ver una vez más su punto de vista con un mensaje bastante alejado de las apariencias. La ausencia de matrimonio no es exactamente decisión propia de su nuevo y rebelde personaje femenino. Merida no cumple con las normas de género tradicionales, y por ello los príncipes que la pretenden no son opciones dignas. Mientras muchos de los consumidores de cine de animación Disney ven en Merida a un nuevo modelo de princesa, la realidad es otra: *Brave* no es un ejemplo de mujer fuerte, independiente y luchadora, sino un ejemplo de que si tu comportamiento no es el que debe ser, la recompensa final es inaccesible.

El papel de la princesa es, por lo general, pasivo, teniendo que ser rescatada por el príncipe de los peligros que se le presentan. Tal y como reflejaban los cuentos populares en la Edad Media, la mujer es asociada a la maternidad y, por consiguiente, al ámbito del hogar, razón por la cual este tipo de productos siguen estando impregnados de esta filosofía, a pesar de que esta situación no ocurra necesariamente en nuestra sociedad actual. Además, a la pasividad de las princesas se asocia su dependencia. Las princesas de los clásicos no muestran iniciativa propia y esperan a un príncipe al que acaban de conocer para que las bese y las libere del hechizo, siendo su belleza lo único de valor que pueden ofrecer a cambio. Según un estudio realizado por Carmen Fought y Karen Eisenhauer, especialistas en lingüística, en el caso de las películas de Disney pertenecientes a su etapa clásica, el 55% de halagos hacia mujeres tienen que ver única y exclusivamente con su apariencia, mientras que solo un 11% correspondía a halagos relacionados con sus habilidades.

Volviendo a tomar como ejemplo producciones más actuales, en *Enredados*, Rapunzel es perfectamente capaz de abandonar la torre en la que se encuentra gracias a su cabello mágico, sin embargo, se muestra como una chica indefensa y no se anima a descender hasta que un hombre acude a su encuentro. Además, Rapunzel posee algunas habilidades de combate, pero su arma para la lucha es una sartén, lo cual vuelve a reproducir los mismos estereotipos de género.

La principal conclusión de esto es que el poder no está bien visto en una mujer. Sin ir más lejos, *Frozen* tiene como protagonista a una mujer tan poderosa que se vuelve intocable. Como consecuencia, este personaje se transforma en una mujer solitaria a la que nadie se puede acercar, pues ningún personaje masculino podría equiparar sus poderes. Incluso para los personajes femeninos más renovados, ser diferentes a lo que la sociedad espera de ellas hace que se conviertan en algo extraño. La fuerza y la independencia femeninas no son vistas con normalidad, sino que son consideradas como una excepción que tiene lugar en sujetos aislados.

Alejandra Martínez, investigadora del CONICET y encargada de analizar los estereotipos de género que aparecen representados en las producciones de Disney, piensa que la razón de que los discursos presentes en las películas sean legítimos hoy día se debe a los padres. En palabras textuales de la propia investigadora, “estas películas llegan a los pequeños de la mano de las personas en que ellos más confían: sus padres. Por eso se transforman en productos educativos indiscutibles” (2015, *El Intransigente*). Martínez cree, además, que estos estereotipos son los responsables de producir insatisfacción en la etapa adulta, a lo que añade: “una princesa, de acuerdo a estos *think tanks*, debe ser esencialmente buena, bella, rubia, blanca, delgada y agraciada en todo sentido. Pero, ¿qué pasa si una no es así? ¿Qué referencia tiene una niña con

otra fisonomía, etnia y/o realidad socioeconómica en la pantalla grande acerca de sus posibilidades de alcanzar la felicidad? Es previsible que surja en ella la idea: ‘la felicidad eterna no es para personas como yo’. O peor aún, puede pasar toda su vida intentando alcanzar un modelo que es, en realidad, inalcanzable”.

Y lo cierto es que a Alejandra Martínez no le falta razón. *Pocahontas* (*Pocahontas*, 1995) fue una de las pocas películas que no acabó en boda, ya que el protagonista masculino era un hombre blanco y el matrimonio interracial no era una opción para Disney. Así mismo, en *Tiana y el sapo*, primera película en la que se nos muestra una protagonista femenina de raza afroamericana, el protagonista masculino es un príncipe africano caído en desgracia. En este caso no existe la problemática interracial, pero la película concluye con ambos enamorados trabajando juntos en un restaurante que ellos mismos abren. Tiana no es una princesa, sino una chica de origen humilde, por lo que su príncipe debe estar a su altura, reproduciendo así las condiciones sociales y materiales de su existencia.

La herencia medieval que los hermanos Grimm ansiaban rescatar es la responsable, en gran medida, de las diferencias de género que la cultura se ha encargado de potenciar a lo largo de los años, y Disney es un poderoso colaborador a la hora de respaldar los valores que a día de hoy hacen que la desigualdad de género siga vigente. La razón de este problema reside en que la sociedad se niega a cuestionarse la posibilidad de que lo tradicional no siempre sea lo correcto, pues ello implicaría reconocer que lo que hemos aprendido hasta ahora está mal, así como asumir la responsabilidad de haber sido partícipes de ello. En consecuencia, desde el momento de nuestro nacimiento se nos especifica qué tipo de comportamientos están permitidos o penalizados según nuestro género.

Ana Bote Corralo, pedagoga especializada en prevención de violencia machista, explica durante una entrevista para *El Español* que “al ser adultos, vemos que existen todas estas diferencias, desventajas y desigualdades entre sexos, y de manera racional muchas personas procuran acabar con ello. Pero en ocasiones, estas convicciones chocan con nuestra parte emocional y terminamos reproduciendo una vez más lo enseñado, aunque conscientemente sepamos que está mal, por miedo a que el menor sea rechazado socialmente”.

Así mismo, la experta insiste diciendo que “las películas de Disney potencian desde nuestra más tierna infancia que desarrollemos la idea de que tenemos que encontrar por todos los medios el denominado amor ideal o romántico. Creencias asumidas que influyen muchísimo en cómo se desarrollan nuestras relaciones de pareja”. Para Bote, lo más importante para un cambio efectivo es mostrar a los niños y niñas distintos referentes que se correspondan con la diversidad presente en nuestra sociedad actual, referentes sobre los cuales, añade, “también se pueden hacer películas infantiles”.

En definitiva, los mensajes que Disney transmite constituyen, de manera indirecta, una guía de cómo debemos ser y a qué debemos aspirar en la vida.

4.5 MORFOLOGÍA DEL CUENTO

Tras la gran fama que los cuentos habían adquirido en la sociedad de manos de los hermanos Grimm, y contemporáneo a los primeros pasos de Walt Disney hacia el éxito y la fama mundial, Vladímir Propp, un antropólogo y lingüista ruso, dedicó sus días al análisis de unos cien cuentos populares con el objetivo de hallar la base histórica que hizo surgir el cuento maravilloso (Propp, 1998: 13).

En su obra, *Las raíces históricas del cuento*, Propp lo formula de la siguiente manera: “[...] los ritos, los mitos, las formas de la mentalidad primitiva y algunas instituciones sociales son consideradas por mí como formaciones anteriores al cuento y que pienso que es posible explicar el cuento por medio de ellas” (Propp, 1998: 41).

Fue a raíz de esta investigación cuando Propp comienza a comparar entre sí diversos cuentos, en los que halló una serie de componentes básicos que se encontraban presentes en todos los relatos, creando una estructura constante. Propp establece en su investigación que los personajes presentes en los cuentos, a pesar de presentar características diferentes en todos ellos, realizan las mismas acciones. El resultado del aislamiento de sus partes constitutivas fue una morfología, en base a la cual se describen los cuentos, y una relación de estas partes aisladas entre sí y en relación con el conjunto.

Finalmente, en 1928 se publicaba su libro *Morfología del cuento*, que recogía una lista de treinta y dos puntos recurrentes en estas narraciones, correspondientes a las funciones de los personajes, que posteriormente pasaron a conocerse como “las funciones de Propp”. Propp define así estas funciones: “Por función entendemos la acción de un personaje, definida desde el punto de vista de su significado en el desarrollo de la intriga” (Propp, 1998: 32).

Como hemos mencionado ya, su teoría estaba basada en el análisis estructural de la morfología de los cuentos, partiendo así del *corpus* de los mismos para llegar a su clasificación. A pesar de que no todos los puntos presentes en su obra se manifiestan en todos los cuentos, su función básica permanece, y el orden de aparición de los mismos se manifiesta prácticamente inalterado.

Propp agrupa estas funciones en siete esferas:

- El agresor: o malvado. Comprende la fechoría, el combate y las otras formas de lucha contra el héroe y la persecución.
- El donante: o proveedor. Incluye la preparación de la transmisión del objeto mágico y el paso del objeto a disposición del héroe.
- El auxiliar: incluye el desplazamiento del héroe en el espacio, la reparación de la fechoría o de la carencia, el socorro durante la persecución, y la transfiguración del héroe.

- La princesa y su padre: incluye la petición de realizar tareas difíciles, la imposición de una marca, el descubrimiento del falso héroe, el reconocimiento del héroe verdadero, el castigo del segundo agresor, y el matrimonio.
- El mandatario: incluye el envío del héroe.
- El héroe: incluye la partida para efectuar la búsqueda, la reacción ante las exigencias del donante, y el matrimonio.
- El falso-héroe: comprende, al igual que el héroe, la partida para efectuar la búsqueda, la reacción ante las exigencias del donante (siempre negativa), y las pretensiones engañosas.

Según Propp, cada una de estas siete esferas puede corresponder a un solo personaje, ser compartida por varios personajes, o presentar un solo personaje varias de estas esferas.

A estas siete esferas les corresponden las siguientes funciones:

- Alejamiento: uno de los miembros de la familia se aleja de la casa.
- Prohibición: recae sobre el protagonista una prohibición.
- Transgresión: se transgrede la prohibición.
- Interrogatorio: el agresor intenta obtener noticias.
- Información: el agresor recibe informaciones sobre su víctima.
- Engaño: el agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes.
- Complicidad: la víctima se deja engañar y ayuda así a su enemigo a su pesar.
- Fechoría: el agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios.
- Carencia: algo le falta a uno de los miembros de la familia; uno de los miembros de la familia tiene ganas de poseer algo.
- Mediación: se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia, se dirigen al héroe con una pregunta o una orden, se le llama o se le hace partir.
- Principio de la acción contraria: el héroe-buscador acepta o decide actuar.
- Partida: el héroe se va de su casa.
- Primera función del donante: el héroe sufre una prueba, un cuestionario, un ataque, etc., que le preparan para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico.

- Reacción del héroe: el héroe reacciona ante las acciones del futuro donante.
- Recepción del objeto mágico: el objeto mágico pasa a disposición del héroe.
- Desplazamiento: el héroe es transportado, conducido o llevado cerca del lugar donde se halla el objeto de su búsqueda.
- Combate: el héroe y su agresor se enfrentan en un combate.
- Marca: el héroe recibe una marca.
- Victoria: el agresor es vencido.
- Reparación: la fechoría inicial es reparada o la carencia colmada.
- La vuelta: el héroe regresa.
- Persecución: el héroe es perseguido.
- Socorro: el héroe es auxiliado.
- Llegada de incógnito: el héroe llega de incógnito a su casa o a otra comarca.
- Pretensiones engañosas: un falso héroe reivindica para sí pretensiones engañosas.
- Tarea difícil: se propone al héroe una tarea difícil.
- Tarea cumplida: la tarea es realizada.
- Reconocimiento: el héroe es reconocido.
- Descubrimiento: el falso héroe o el agresor, el malvado, queda desenmascarado.
- Transfiguración: el héroe recibe una nueva apariencia.
- Castigo: el falso héroe o el agresor es castigado.
- Matrimonio: el héroe se casa y asciende al trono.

Expuesta esta breve introducción a su *Morfología del cuento*, nos serviremos, a continuación, del estudio realizado por Propp para el análisis del cuento *La Bella y la Bestia*, de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, que nos ayudará a comprender mejor su adaptación cinematográfica.

5. LA BELLA Y LA BESTIA

5.1 VILLENEUVE Y BEAUMONT: LAS DOS CARAS DE LA MONEDA

La Bella y la Bestia es un cuento tradicional francés cuya historia ha circulado por toda Europa durante siglos, y del cual han aparecido diversas variantes a lo largo de la historia.

Algunos expertos señalan que su origen podría remontarse a la antigua Grecia, época en la que aparece de la mano de Apuleyo un relato titulado *Cupido y Psique*, que podría haber servido como inspiración para la creación de este cuento de hadas. A Gianfrancesco Straparola se le atribuye un primer esbozo del cuento, titulado *El Rey Cerdo* y presente en su obra *Le piacevoli notti*, en 1550, que más tarde sería recopilado por Charles Perrault en sus *Cuentos de mamá ganso*, en el año 1697. Pero no fue hasta ciento noventa años después de ese bosquejo cuando se publica la primera versión original.

En un mundo de hombres, donde la fama y el éxito de los cuentos y sus recopilaciones eran producto del género masculino, fue una mujer la que dio vida a la historia y a algunos de los personajes que conforman la narración que hoy día conocemos. La escritora francesa Gabrielle-Suzanne Barbot de Villeneuve publicaba la variante más antigua del cuento en 1740, después de haber solicitado la separación de bienes y haber quedado en la ruina tras la muerte de su esposo. Esta variante formaba parte de un conjunto de relatos basados en el folclore europeo, y recogidos bajo el título de *La Jeune Américaine et les contes marins*³. Sin embargo, esta versión, a pesar de ser la primera reconocida como tal, no fue la más difundida.

Probablemente, ningún cuento de hadas sea más conocido que *La Bella y la Bestia*, sin embargo, Gabrielle de Villeneuve no corrió la misma suerte. La autora de la versión original de la historia cayó en el olvido apenas un año después de su muerte, cuando la aristócrata francesa Jeanne-Marie Leprince de Beaumont reescribió el contenido de la novela de Villeneuve⁴, hasta condensarlo y dotarlo de la estructura y dimensiones de un simple cuento infantil. Abundan injusticias semejantes en la historia de la literatura, cuyas víctimas eran, a menudo, mujeres. No obstante, es paradójico, en este caso en particular, que la autora del relato original fuese eclipsada por la luz que la posteridad prefirió proyectar sobre otra mujer.

Tras la anulación de su matrimonio, Jeanne-Marie de Beaumont emigró a Inglaterra, donde fundó una escuela y comenzó a trabajar como profesora, dedicándose también a la escritura de

³ *La Jeune Américaine et les contes marins* fue un volumen, publicado anónimamente, donde *La Bella y la Bestia* era el primero de cinco relatos anunciados de los que Gabrielle de Villeneuve sólo publicaría dos, siendo un tercer relato encontrado tras su muerte. El libro narra la historia de una anciana que cuenta cuentos a una pareja de recién casados durante un largo viaje a ultramar con el fin de entretenerlos durante la travesía. Su autora tendría que esperar hasta 1858 para que *La Bella y la Bestia* fuese traducida al inglés.

⁴ El relato original de Gabrielle de Villeneuve no fue concebido como un cuento infantil, sino como una novela de fantasía para adultos que contaba con casi doscientas páginas.

libros sobre educación y moral, y fundando un periódico para jóvenes en el que se trataban temas literarios y científicos. Fue entonces cuando Beaumont tomó los elementos básicos de la historia de Villeneuve y reescribió la novela como complemento educativo para sus alumnas, publicando su versión, en el año 1756, como parte de una colección titulada *Magasin des enfants, ou dialogues entre une sage gouvernante et plusieurs de ses élèves*. Tan solo un año después, la obra de Beaumont era traducida al inglés, y su versión de *La Bella y la Bestia* se convertía en la más característica, y, posteriormente, en la más difundida.

En su novela, Madame de Villeneuve nos relata, con extenso detalle, las guerras entre hadas y reyes, linajes de los que descienden tanto la Bella como la Bestia. En esta versión original, la Bella, cuyo nombre real se desconoce ⁵, es hija de un mercader arruinado que se ve obligado a trasladarse al campo con sus doce hijos, de los cuales seis eran mujeres. Estas, siendo tremendamente orgullosas y vanidosas, eran incapaces de elegir esposo entre sus pretendientes, mientras que la Bella, a pesar de no estar interesada en ellos, los trataba con amabilidad y dulzura. Una vez en el campo, y habiéndose hecho pública la pobreza del mercader, los pretendientes desaparecieron, lo que hacía que las hijas del mercader se sintiesen aún más desgraciadas. Sin embargo, la Bella disfrutaba de la vida en el campo y se mostraba optimista, lo que provocó en sus hermanas un desmesurado desprecio hacia ella.

Años después, el mercader debe partir para intentar recuperar su fortuna, y, mientras sus otras hijas le piden que traiga para ellas joyas y lujosos trajes a la vuelta de su viaje, la Bella tan solo le pide que le traiga una rosa. Pero el mercader se pierde en el bosque, y encuentra refugio en un inmenso castillo, de cuyo jardín toma una rosa antes de volver a casa. Es entonces cuando es detenido por una monstruosa bestia, que, enfurecida por el robo de la rosa, pide al mercader que lleve al castillo a una de sus hijas a cambio de poder salvar la vida. Así, la Bella se traslada al castillo, donde durante un largo tiempo vivirá con la Bestia, rodeada de lujo y atenciones. Pero pasado un tiempo, la Bella pide a la Bestia permiso para visitar a su padre y sus hermanos, y esta se lo concede con la condición de que regrese al castillo a los dos meses de su partida. La Bella acepta, sin embargo, y a pesar de que cada mañana tomaba la resolución de partir, el amor que sentía por su padre y hermanos hacía que cada noche flaqueasen sus fuerzas a la hora de la despedida, por lo que la indecisión la retuvo durante más tiempo del establecido. Pero una noche, la Bella ve en sueños como la Bestia agoniza en los jardines del castillo debido a su ausencia, y vuelve de inmediato para socorrerla. Una vez allí, la Bestia se salva, y la Bella, tomando consciencia de que el amor que siente por la Bestia es mayor del que pensaba, decide por fin acostarse con ella. A la mañana siguiente, la Bella despierta para encontrar, en el lado de la cama que antes ocupara la Bestia, al apuesto príncipe que todas las noches se aparecía en sus sueños desde el día en que llegó al castillo por primera vez.

⁵ A pesar de que el personaje de Bella siempre ha sido conocido por este nombre gracias al gran reconocimiento de la adaptación cinematográfica del cuento, lo cierto es que en ambas versiones originales del relato, tanto en la de Villeneuve como en la de Beaumont, se desconoce el verdadero nombre de la protagonista, siendo “Bella” simplemente un apodo por el cual era conocida debido a su increíble hermosura.

Tras la transformación de la Bestia en humano, Villeneuve da comienzo a una extensa retrospectiva del relato. Por un lado, un hada desvela que la Bella es, en realidad, su sobrina, y por lo tanto es hija del rey de las Islas Felices y de su hermana, un hada bondadosa que se hizo pasar por humana para poder contraer nupcias con el monarca. Tras la boda, el hada descubre los planes de un hada malvada, que también deseaba casarse con el rey y planeaba la muerte de la Bella como venganza. Así pues, decide ocultar a su sobrina, la Bella, haciéndola pasar por una de los doce hijos de un rico mercader. Por otro lado, la Bestia, ahora convertida en príncipe, relata a la Bella las circunstancias que lo llevaron a vivir durante tanto tiempo bajo aquella monstruosa apariencia. Tras la muerte de su padre poco después de su nacimiento, el príncipe queda bajo el cuidado del hada malvada, mientras su madre, la reina, se ocupa de defender el reino en numerosas guerras. Pero una vez el príncipe alcanza la edad adulta, el hada malvada intenta seducirlo para casarse con él, y al ser rechazada por el joven, lo convierte en bestia.

Beaumont, por su parte, finaliza su versión tras la metamorfosis de la Bestia, que al recuperar su forma humana contrae matrimonio con la Bella. Beaumont omitió en su totalidad el trasfondo familiar de ambos protagonistas de la historia, eliminando a numerosos personajes secundarios y reduciendo la estructura del relato a los simples arquetipos del cuento de hadas tradicional. Quizás fuese por esto que la versión de Beaumont fue la finalmente considerada como tradicional, hasta el punto de llegar a ser la más conocida y extendida. Por lo tanto, es a la versión de Beaumont, y no a la de Villeneuve, a la que le corresponde el honor de ser la responsable de todas las interpretaciones y adaptaciones, de todo tipo, que han sido realizadas hasta nuestros días.

A continuación, y para no perder detalle a la hora de realizar nuestro análisis, exponemos el cuento reescrito por Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, tal y como aparece en *Almacén de los Niños* ⁶.



VER ANEXO: *LA BELLA Y LA BESTIA*, DE JEANNE-MARIE LEPRINCE DE BEAUMONT



Como hemos mencionado con anterioridad, Madame de Beaumont escribía su propia versión de la historia tomando únicamente la primera parte del relato de Villeneuve, que convirtió en un cuento de hadas infantil. Pero para ello no solo prescindió del trasfondo familiar, sino que tuvo que realizar algunos cambios en la narración para modificar su estructura, así como censurar ciertos detalles para adaptarlo al público al que iba dirigido el cuento: los niños.

⁶ *Almacén de los niños, o diálogos de una sabia directora con sus discípulas*, más comúnmente conocido simplemente como *Almacén de los Niños*, era el título que se le daba en español a la obra *Magasin des enfants, ou dialogues entre une sage gouvernante et plusieurs de ses élèves*.

Sabemos de Villeneuve que su matrimonio no fue especialmente idílico. Aunque el matrimonio no llegó a separarse exactamente, debido al nacimiento de una hija en común, Villeneuve solicitó la separación de bienes a causa de la problemática adicción de su esposo por el juego. Madame de Villeneuve provenía de la clase alta del antiguo régimen francés, donde los matrimonios por conveniencia eran habituales, y tras la muerte de su esposo, periodo durante el cual escribió *La Bella y la Bestia*, decidió plasmar su desagradable experiencia en este relato. La unión de una chica, especialmente joven, con un hombre mayor en contra de su voluntad, está presente como metáfora en la narración. Si bien la historia critica estas prácticas, del mismo modo reivindica como tras la apariencia de “bestia” puede encontrarse un ser bondadoso, que ha de ser hallado por medio del amor. Así pues, se intuye que la historia no nos habla exactamente de la belleza interior, sino del sacrificio que las jóvenes han de hacer al ser casadas por obligación con hombres a los que no aman, una moraleja sumamente machista sobre la sumisión de la mujer hacia el hombre. En conclusión, si das amor, dulzura y cuidados, ese hombre te responderá finalmente con respeto y dejará de ser una “bestia”.

Beaumont, por su parte, tampoco disfrutó de una vida conyugal satisfactoria, pero su finalidad no era la crítica de este hecho, sino la creación de un cuento didáctico que enseñase a las más jóvenes, entre otras cosas, a tolerar con discreción las imposiciones masculinas. Por ello, decidió censurar la forma en la que este mensaje era transmitido en el relato. Si bien en la obra de Villeneuve la Bestia preguntaba a la Bella todas las noches si le permitiría acostarse con ella, lo cual presentaba claras connotaciones sexuales, Beaumont lo cambia por una propuesta de matrimonio. En relación a esto se encuentran también los cambios durante la transformación de la Bestia, que en el relato de Villeneuve se produce tras la noche de bodas, momento en el que la Bella decide por fin acostarse con la Bestia⁷. Beaumont, sin embargo, opta por una versión más romántica, donde la transformación de la Bestia tiene lugar una vez la Bella le confiesa su amor. Además, la apariencia de la Bestia se desconoce en la versión de Beaumont, que decide omitir los detalles físicos que Villeneuve proporciona en su obra.

No obstante, Beaumont también se sirve de su propia experiencia personal para caracterizar a sus personajes. En el siglo XVIII destaca la emergencia del papel de la mujer como lectora y escritora, pese a la realidad de una alfabetización sumamente inferior a la masculina. Sin embargo, la invención de la imprenta en relación a las mujeres como consumidoras y productoras de cultura escrita, experimenta una mutación trascendental. La mujer cumplirá con la función esencial de difundir la cultura escrita desde el estrecho círculo de los doctos hasta círculos sociales más amplios. En el cuento que nos ocupa, esto queda reflejado en el personaje de la Bella, que, al igual que Beaumont, disfruta de la lectura de buenos libros. Podemos considerar esto como un dato relevante, por su escasa presencia en narraciones populares anteriores.

⁷ A pesar de que la Bella finalmente decide yacer con la Bestia, Madame de Villeneuve no hace alusiones explícitas a un encuentro sexual, ya que éste ni siquiera llega a consumarse, pues ambos personajes, a diferencia de lo que la Bella creía, tan solo duermen juntos durante la noche de bodas.

Por otro lado, Beaumont incorpora cambios que dotan al relato de una nueva estructura característica de los cuentos de hadas, como ya investigó Vladímir Propp en su *Morfología del cuento* años más tarde. En primer lugar, Beaumont necesita disponer de un antagonista, que en este caso encarnarán las dos hermanas de la Bella. Así, reduce el número de hijos del mercader de doce a seis, siendo tres varones y tres mujeres, dos de las cuales presentaran personalidades que representen claramente la vanidad, el orgullo, la envidia, y la maldad. De esta forma, el motivo por el que la Bella incumple su promesa de regreso a la Bestia no se debe al amor que profesa a su familia, como nos contaba Madame de Villeneuve, sino a un malvado engaño de sus hermanas, que planean retenerla para despertar la ferocidad de la Bestia.

Como resultado, el cuento de Madame de Beaumont cuenta con dieciséis de las treinta y dos funciones que Propp propone en su estudio. A saber:

- Alejamiento: uno de los miembros de la familia se aleja de la casa . // “[...] y cuando vieron que su padre se disponía a partir, le rogaron que les trajese vestidos, abrigos de piel, sombreros y todo tipo de adornos”.
- Engaño: el agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes. // “Y, tomada esta resolución, volvieron a subir y le mostraron tanto cariño a su hermana que la Bella se puso a llorar de alegría. Una vez pasados los ocho días, las hermanas se arrancaron los cabellos y se hicieron tanto las afligidas por su partida que ella prometió que se quedaría ocho días más”.
- Complicidad: la víctima se deja engañar y ayuda así a su enemigo a su pesar. // “Una vez pasados los ocho días, las hermanas se arrancaron los cabellos y se hicieron tanto las afligidas por su partida que ella prometió que se quedaría ocho días más”.
- Fechoría: el agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios. // “—Hermana mía —dijo la mayor—, se me ocurre una idea: tratemos de retenerla aquí más de ocho días. Su tonta Bestia se pondrá furiosa porque ella faltó a su palabra y quizás la devore”.
- Carencia: algo le falta a uno de los miembros de la familia; uno de los miembros de la familia tiene ganas de poseer algo. // “Las hermanas de la Bella casi se mueren de dolor cuando la vieron vestida como una princesa y de una belleza más radiante que el día. Por más muestras de cariño que les dio, la Bella no pudo vencer sus celos, que aumentaron mucho cuando les contó lo feliz que era. Aquellas dos envidiosas bajaron al jardín para llorar a sus anchas; y se decían una a otra: «¿Por qué esta mujercita es más feliz que nosotras? ¿Acaso no tenemos más encantos que ella?»”.
- Principio de la acción contraria: el héroe-buscador acepta o decide actuar. // “Dichas estas palabras, la Bella se levantó, puso el anillo en la mesa y volvió a acostarse”.
- Partida: el héroe se va de su casa. // “En cuanto estuvo en la cama se quedó dormida; y cuando se despertó por la mañana, vio con alegría que estaba en el palacio de la Bestia”.

- Primera función del donante: el héroe sufre una prueba, un cuestionario, un ataque, etc., que le preparan para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico. // *“—Prefiero morirme yo mismo —dijo el monstruo— antes que apenarte; te enviaré a casa de tu padre, te quedarás allí y tu pobre Bestia se morirá de pena. —No —le dijo la Bella llorando—, te quiero demasiado para querer causarte la muerte; te prometo que volveré dentro de ocho días. [...] —Estarás allí mañana por la mañana —dijo la Bestia—; pero acuérdate de tu promesa”.*
- Recepción del objeto mágico: el objeto mágico pasa a disposición del héroe. // *“Bastará con que pongas tu anillo en una mesa al acostarte cuando quieras volver”.*
- Reparación: la fechoría inicial es reparada o la carencia colmada. // *“Se arrojó sobre su cuerpo sin que su apariencia le diese horror y, sintiendo que aún le latía el corazón, sacó agua del canal y se la echó en la cara. [...] —No, querida Bestia mía, no morirás —le dijo la Bella—, vivirás para ser mi esposo: ya mismo te doy mi mano y juro que seré tuya y de nadie más. ¡Ay!, creía que sólo sentía amistad por ti; pero el dolor que siento me demuestra que no podría vivir sin verte”.*
- Tarea difícil: se propone al héroe una tarea difícil. // *“Pero tú me has dicho que tienes hijas; acepto perdonarte, con la condición de que una de tus hijas venga voluntariamente a morir en tu lugar. No intentes discutir conmigo, vete; si tus hijas se niegan a morir por ti, júrame que regresarás al cabo de tres meses”.*
- Tarea cumplida: la tarea es realizada. // *“Ya que el monstruo acepta de buena gana a una de sus hijas, deseo entregarme a su furia, y me considero muy feliz porque, muriendo, tendré la alegría de salvar a mi padre y probarle mi cariño”.*
- Descubrimiento: el falso héroe o el agresor, el malvado, queda desenmascarado. // *“En cuanto a ustedes, señoritas —les dijo el hada a las dos hermanas de la Bella—, conozco su corazón y toda la maldad que hay en él”.*
- Transfiguración: el héroe recibe una nueva apariencia. // *“[...] se volvió hacia su querida Bestia, cuyo peligroso estado la hacía temblar. ¡Cuál no fue su sorpresa! La Bestia había desaparecido, y lo único que vio a sus pies fue a un príncipe más hermoso que el Amor mismo, que le agradecía que hubiese puesto fin a su hechizo”.*
- Castigo: el falso héroe o el agresor es castigado. // *“Se convertirán en dos estatuas, pero conservarán toda la razón debajo de la piedra que las envuelva. Permanecerán a la puerta del palacio de su hermana, y no les impongo otra pena que la de ser testigos de su felicidad. Sólo podrán volver a su estado anterior en el momento en que reconozcan sus faltas; pero mucho me temo que siempre sigan siendo estatuas. Es posible enmendarse cuando se tiene orgullo, cólera, glotonería o pereza: pero la conversión de un corazón malvado y envidioso es una especie de milagro”.*

➤ Matrimonio: el héroe se casa y asciende al trono. // “*Sus súbditos lo vieron con alegría y se casó con la Bella, que vivió con él mucho tiempo y gozó de una felicidad perfecta, porque era una felicidad basada en la virtud*”.

Estas doce funciones corresponderían pues a las siguientes esferas:

- Agresor: las hermanas de la Bella.
- Donante: la Bestia.
- Auxiliar: el hada que se aparece a la Bella en sueños.
- Princesa y su padre: la Bella y el mercader, su padre.
- Héroe: la Bella y la Bestia.

Si bien encontramos en el cuento la presencia de diversos elementos machistas, tales como la metáfora sobre el matrimonio por conveniencia y el hecho de que el personaje protagonista femenino sea llamado la Bella, siendo únicamente valorada por su apariencia física y su sumisión, y negándole un nombre propio, también podemos encontrar algunos elementos feministas que, ya sean conscientes o inconscientes, eran de esperar en una obra cuya autoría pertenece a una mujer.

Entre estos elementos, además de la ya mencionada faceta de buena lectora de la que la Bella presume, se encuentra otro que podríamos considerar como poco común: la esfera de acción del héroe corresponde a un personaje femenino. De los cuentos populares tradicionales sabemos que, en su inmensa mayoría, es un personaje masculino el que ostenta la categoría de héroe, siendo el encargado de emprender un viaje, combatir los peligros que en él se hallan, y rescatar a la princesa de un funesto destino para garantizar así la felicidad eterna de ambos. Es por esto que Propp distingue entre sus siete esferas de acción el papel de un héroe y el de una princesa, roles que por lo general corresponden a dos personajes, el protagonista masculino y la protagonista femenina respectivamente. Sin embargo, en *La Bella y la Bestia* podemos apreciar una transgresión en cuanto a la adjudicación de estas esferas.

Propp advierte en su obra, *Morfología del cuento*, que varias de las esferas pueden ser representadas por un solo personaje, y en este caso es la Bella quien cumple con la función de princesa y héroe al mismo tiempo. Por primera vez, es la futura princesa⁸ la encargada de emprender el viaje que finalmente liberará al príncipe de su maléfico hechizo. Incluso podría considerarse a la Bestia como representación de la esfera de acción de la princesa, pues es el responsable de encomendar una tarea difícil a la protagonista, al igual que la somete a una prueba

⁸ En la versión de Madame de Beaumont, la Bella no es de sangre real, sino que obtiene el título de princesa únicamente tras su unión con el príncipe.

como donante y le hace entrega del anillo mágico. Sin embargo, no hay que olvidar que la Bestia también forma parte, de un modo u otro, de la esfera de acción del héroe, pues a su personaje le corresponde la función de transfiguración.

Aún así, los cambios que Madame de Beaumont realiza en su versión no serán los únicos a los que se someta el afamado relato, pues con la llegada de Disney se verá expuesto, una vez más, a una metamorfosis que tendrá lugar con la desaparición de la mayoría de sus personajes, así como con la aparición de muchos otros nuevos, que serán los responsables de dejar atrás la verdadera historia de *La Bella y la Bestia* en el imaginario popular de generaciones y generaciones.

5.2 LAS HEROÍNAS DE DISNEY: DEL PAPEL A LA GRAN PANTALLA

No cabe duda de que, tras el renacimiento de Disney, el auténtico golpe de efecto vino de manos de *La Bella y la Bestia* (*Beauty and the Beast*, 1991). Su remarcable triunfo extendió su poder de seducción al público adulto, logrando ser la primera película de animación con una nominación al Oscar en la categoría de mejor película, y recibiendo otras cinco nominaciones a los premios de la Academia que le permitieron hacerse con dos estatuillas: la de mejor banda sonora, y la de mejor canción original (*Beauty and the Beast*). Su llegada consolidaba una nueva edad de oro para Disney, revitalizando dos formatos que parecían en vías de extinción en la industria: el musical cinematográfico y el largometraje de animación.

Pero *La Bella y la Bestia* marcó la diferencia en más de un aspecto, siendo la primera película de animación Disney guionizada por una mujer, y siendo la primera en especificar en sus créditos finales la labor concreta de cada miembro de su grupo de animadores, de los cuales tres eran también mujeres.

Linda Woolverton fue la primera mujer en ser contratada para escribir el guión de una película de los estudios Disney. Ya desde 1985, y hasta 1988, dos equipos diferentes de guionistas habían intentado adaptar el cuento de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, pero no fue hasta la llegada de Woolverton cuando la adaptación del guión tomó forma gracias a la incorporación de sus propias ideas. Tras el esperado estreno, Woolverton vería reconocido su trabajo, no solo por los premios mencionados anteriormente, sino también por la nominación a un Globo de Oro, premio que *La Bella y la Bestia* ganó en la categoría de Mejor película – Musical o Comedia. Además, años más tarde adaptaría su propio guión para su realización como musical de Broadway, en 1994, siendo elogiada por la crítica y ganando un *Olivier Award* a Mejor Musical Revelación, así como una nominación a un *Tony Award* al Mejor Libro en un Musical.

El éxito que *La Bella y la Bestia* le brindó, también llevó a Woolverton a trabajar en otros proyectos para los estudios de animación Disney, colaborando en el desarrollo de la historia de *Aladdín* (*Aladdin*, 1992) durante el periodo de pre-producción, y como co-guionista de *El Rey León* (*The Lion King*, 1994), ambas grandes éxitos de taquilla. Además, colaboró proporcionando material adicional para la producción de *Mulán* (*Mulan*, 1998).

Pero la adaptación de *La Bella y la Bestia* fue el mayor desafío de Woolverton durante su etapa con los estudios de animación en la década de los noventa, llegando a realizar numerosos cambios en el guión con respecto a la versión de Beaumont. La modificación más destacable es la eliminación de personajes como los hermanos y las hermanas de la Bella, cuyo lugar es ocupado con la incorporación de otros como Gastón y LeFou, y los memorables sirvientes del castillo, Lumière, Din Don, y la Señora Potts, todos ellos producto de la imaginación de la guionista. Precisamente debido a la presencia de estos nuevos personajes, y a la ausencia de los antiguos, la trama del guión de Woolverton presenta más de una diferencia con la trama de Beaumont.

En primer lugar, Woolverton decide centrarse más en la moraleja que hoy día todos conocemos: la belleza está en el interior. Un mensaje muchísimo más acertado teniendo en cuenta que el cuento tradicional tenía como propósito el adoctrinamiento de la mujer para acatar todo tipo de imposición masculina. Basándose en ello, Woolverton da comienzo a la trama exponiendo las razones por las cuales la Bestia se ve confinada en tan monstruosa apariencia. Woolverton nos presenta, a modo de prólogo, la figura de un apuesto príncipe que vivía en un resplandeciente castillo, y que poseía todo lo que alguien de su condición podía desear. Sin embargo, el príncipe era déspota, egoísta, y consentido. Por lo que una noche, cuando una anciana mendiga suplica al príncipe que le permita refugiarse del frío invierno a cambio de una rosa, éste la rechaza en base a su desagradable aspecto. Pero entonces la anciana revela su verdadera apariencia, la de una hermosa hechicera, que, viendo que no había amor en el corazón del joven príncipe, lo transforma en Bestia y lanza un poderoso hechizo sobre el castillo y todos sus habitantes, que son transformados en utensilios domésticos y objetos de decoración. La hechicera entonces, lo condena a vivir bajo aquella horrible apariencia para siempre si no aprendía a amar a una mujer y ser correspondido antes de que el último pétalo de la rosa que le había ofrecido cayese, pues al cumplir el desdichado príncipe los veintiún años, la flor comenzaría a marchitarse. Este hecho ya establece una importante diferencia con respecto a la Bestia de Beaumont, que si bien poseía una apariencia monstruosa, nunca careció de buenos modales.

El resto de la historia nos relata como Bella llega al castillo de la Bestia para ocupar el lugar de su padre, que ha sido tomado prisionero tras perderse en el bosque y buscar refugio en el lugar de residencia de la Bestia, dando lugar a una historia de amor entre ellos mientras Gastón traza un cruel plan para poder casarse con Bella. Todo ello desencadena en un enfrentamiento final entre Gastón y la Bestia, que vuelve a transformarse en príncipe redimida por el amor que Bella le confiesa en su lecho de muerte. Aparentemente, la única diferencia argumental con el cuento de Beaumont es la figura de Gastón y de los sirvientes del castillo, pero lo cierto es que no existe tanta similitud entre ambos relatos, pues el desarrollo de los personajes es mucho más elaborado, y esconde un doble fondo sumamente importante para la trama de la película.

Calificábamos a la Bella de Beaumont como a la inusual heroína de la tradición escrita, sin embargo, no es comparable al personaje al que la guionista americana consigue dar forma, convirtiendo a Bella en la primera princesa feminista (todo lo feminista que podía ser para la época) de Disney.

El trabajo de Woolverton siempre ha estado impregnado de fuertes personajes femeninos, razón por la cual ha sido especialmente conocido. La historia de los estudios Disney reconoce a Woolverton como la responsable de allanar el camino para la posterior creación de poderosas protagonistas femeninas, sobre todo gracias a la creación del personaje de Bella. Woolverton hizo de Bella una protagonista fuerte e inteligente, capaz de hacer algo más que esperar a que llegue su príncipe. Al reflexionar sobre sus personajes femeninos, Woolverton decía: “Me convertí en una feminista, en mi época. Y cuando me ofrecieron hacer *La Bella y la Bestia*, sabía que no podíamos hacer una víctima/heroína Disney como las anteriores. No resultarían mujeres creíbles después de aquel despertar en los años setenta. Nadie lo aceptaría. Así que empecé a mirar a estas princesas Disney de forma un tanto diferente. Creo que si no tienes un mensaje poderoso no tendrás relevancia. Si no mantienes esa relevancia en cuanto a cómo es la gente y cómo las mujeres afrontan la vida ahora, no parecerá realista”. Y lo cierto es que Bella es el personaje y el elemento más revolucionario del guión de Linda Woolverton, que tuvo que luchar sin descanso y saltar más de un obstáculo para poder dar vida a esta nueva heroína de Disney.

Influenciada por la doctrina del movimiento por la liberación de la mujer, Woolverton estaba determinada a crear un guión que reflejase su compromiso con este movimiento. En este sentido, y en relación a su trabajo con los estudios Disney, Woolverton dijo en una entrevista para la revista americana *Time*: “No sabían dónde se estaban metiendo cuando me contrataron. En serio, no tenían ni idea”. La guionista confiesa que se siente tan unida a Bella que no puede evitar manifestar un instinto protector hacia el personaje, y no es para menos. Woolverton trabajó mano a mano con Howard Ashman, lyricista del largometraje, para crear un personaje femenino que pudiese ver más allá de su cepillo para el pelo, “un personaje que no se base en ser amable y sacrificarse, sino que sonría de comienzo a fin”, dice Woolverton. Pero llevar estas ideas a cabo no siempre fue fácil para la guionista, que más de una vez se vio en la circunstancia de tener que reescribir su propio guión para evitar la censura del resto del equipo.

Ejemplo de ello es como Woolverton escribió originalmente una escena en la que Bella señala en un mapa los lugares a los que le gustaría viajar. Sin embargo, para cuando ya se estaba llevando a cabo el guión gráfico, los animadores habían reescrito la escena para que Bella apareciese en la cocina, adornando un pastel. Woolverton manifestó su descontento ante estos hechos, señalando que el personaje de Bella que ella había escrito probablemente ni siquiera supiese cocinar, y el único acuerdo al que llegaron tras las quejas de la guionista fue hacer que Bella no levantase la vista de los libros, un pasatiempo que fue considerado lo suficientemente inofensivo como para que se negaran a hacerlo. Es de aquí de donde viene el profundo amor de Bella por la lectura. Woolverton consideraba este amor por la lectura como una buena forma de mostrar que Bella poseía una mente abierta, dispuesta a abrazar nuevos conceptos e ideas.

De hecho, esto no fue lo único con lo que Woolverton tuvo que lidiar. Según la guionista, el llanto desconsolado de Bella tras haber sido confinada en el castillo también fue obra de los animadores, algo que Woolverton no pudo evitar a pesar de hacerles saber que llorar tanto no era propio del carácter de Bella, cuyo impulso sería, por el contrario, pensar en alguna forma de

escapar, o incluso dejarse llevar por la fascinante aventura de estar en un castillo encantado. Una vez los animadores se dieron cuenta de que sería imposible que Bella fuese como el resto de princesas Disney debido a la presencia de Linda Woolverton en el proyecto, intentaron llevar al personaje al extremo, haciéndola parecer borde y poco amigable con Gastón, cosa que Woolverton no permitió alegando que Bella era mucho más inteligente que eso, pudiéndose deshacer de Gastón de otras formas.

Woolverton no consiguió cumplir con todas sus exigencias, pero cada logro representaba la oportunidad de poder ofrecer a los niños un buen modelo a seguir, especialmente para las niñas. Woolverton dice al respecto: “Si les muestras a niñas y mujeres estos roles en los que nunca antes se han visto, ello se convertirá en una asunción para posteriores generaciones”. A esto, en relación a las características representadas en anteriores princesas Disney, añade: “No creo que ese sea el mensaje con el que queramos cambiar de siglo. Y ese es el tipo de princesa Disney con el que yo crecí”.

Por su parte, la revista británica de cine *Empire* proclamaba a Bella como “una heroína feminista mucho más redonda que previos personajes de Disney”. La misma Woolverton reconoció que Bella los llevó un paso más allá. En palabras de la propia guionista: “Era lectora. No se aprovechaba de su belleza para sobrevivir en su mundo. No era una víctima esperando a que llegase su príncipe. Era un personaje proactivo”. No obstante, Woolverton también se encargó de que Bella tuviese defectos que la hiciesen parecer más humana, tales como el miedo, la cabezonería, y la impulsividad. Además, la guionista confiesa que jamás describió la apariencia física de Bella durante el desarrollo del guión, a excepción de mencionar que tenía un pequeño mechón de pelo que no paraba de caerle en la cara, detalle que Woolverton añadió porque “no quería que fuese perfecta”.

En su libro *Animating Culture, Hollywood Cartoons from the Sound Era* (1993), Eric Smoodin escribe que *La Bella y la Bestia* constituía un intento por parte de los estudios Disney para romper en, cierto modo, con algunos de los estereotipos de género que habían sido impuestos en producciones anteriores, añadiendo que su combinación de los cuentos de hadas y el feminismo podría evidenciar su grandeza en la narrativa política.

Pero Bella no es el único personaje con el que Linda Woolverton pudo lucirse. Con el personaje de Gastón, Woolverton tuvo la oportunidad de dar a probar a los hombres de su propia medicina, creando a un personaje estereotípico cuya única virtud era poseer una bonita cara y un cuerpo atlético, y satirizando el prototipo Disney de príncipe azul. Gastón era además, una forma de recalcar que la belleza exterior no lo es todo. En una entrevista con Jim Korkis, Woolverton comenta que al escribir el guión tenía la esperanza de que Gastón supusiese un claro ejemplo para los niños de cómo no hay que tratar a las mujeres, al igual que esperaba que la Bestia les enseñase a sentirse cómodos a la hora de expresar sus emociones y sentimientos, y, en general, a aceptar su sensibilidad.

Así, Linda Woolverton nos presenta a Gastón como un “pretendiente estúpido” que va detrás de la heroína, y que, si bien en un principio tan solo se pretendía que fuese un personaje molesto, pronto se convirtió en el villano de la historia, lo cual se pensaba que beneficiaría notablemente al largometraje. Thomas S. Hischak, autor de *Musicals in Film: A Guide to the Genre* (2016), clasifica a Gastón como un “nuevo tipo de villano”, presentado al comienzo del *film* como un personaje inofensivo que gradualmente evoluciona y se convierte en uno mucho más siniestro a medida que avanza la película. Podría decirse que la particularidad de Gastón, lo que lo hace único, es que no fue diseñado para asustar a la heroína o a la audiencia, como si lo fueron villanos Disney anteriores, sino que su maldad no es reconocible hasta que expresa sus opiniones y manifiesta sus intenciones con Bella. Paradójicamente, la similitud de Gastón con lo que podría ser un villano en la vida real es lo que lo hace aterrador.

En cuanto al carácter del personaje, Gastón es presentado como un hombre exageradamente narcisista, superficial, y conservador. Su crueldad podría incluso derivar de estos rasgos de conducta, que a menudo son reflejo de inseguridades que terminan desembocando en celos desmesurados. Además, hay que señalar que Linda Woolverton no dotó al personaje de un cerebro especialmente prodigioso. En comparación con otros villanos, Gastón carece de ambición más allá de poseer a la mujer por la que se siente atraído, y sus ideas y planes son más propios de un niño abusón cuyo ego es alimentado por todo el que le rodea.

Según Jerry Griswold, autor de *The Meanings of “Beauty and the Beast”: A Handbook* (2004), Gastón es una caricatura de la hipermasculinidad, una parodia, intimidando y amenazando a todo aquel que se opone a sus ideales y asegurándose de preservar su status de “macho alfa” en las reuniones sociales de la taberna. El hecho de que Gastón se considere a sí mismo como el mejor hombre sobre la faz de la tierra, hasta el punto de pensar que es merecedor de todos sus deseos, hace que entienda el amor de forma egoísta, permitiéndole emplear la dominación y la violencia en caso de ser necesario. Bella se convierte para Gastón en un trofeo que se le resiste, por lo que no tenerla significaría para él poner en entredicho su hombría. Es por ello que el rechazo de Bella deja al descubierto todas las inseguridades de Gastón, despertando en él una enfermiza determinación a casarse con ella cueste lo que cueste.

Muchas son las personas que han denunciado la presencia de machismo en este clásico de animación, basando sus argumentos en la violencia inicial de la Bestia y en su posterior y caballerosa transformación gracias al afecto de Bella. Para algunos, tras esta metamorfosis conductual subyace el mensaje de que toda mujer que sea guapa, dulce y obediente puede transformar a un ser agresivo en todo un caballero, lo que significaría que la falta de caballerosidad en un hombre sería el resultado del “mal comportamiento” de una mujer. Esto, por lo tanto, sería como decir que toda mujer víctima de violencia de género es merecedora de su sufrimiento. A ello, se suma, además, la creencia de que Bella parece sufrir el denominado síndrome de Estocolmo⁹, dado que termina enamorándose de su captor. No hay que quitar parte

⁹ Reacción característica de un cuadro patológico determinado, en el que la víctima de un secuestro, o retención en contra de su voluntad, desarrolla una fuerte vínculo afectivo y de complicidad con su captor.

de razón a estos argumentos, pues no olvidemos que la finalidad del cuento original era, precisamente, criticar la práctica del matrimonio por conveniencia, y la posterior versión de Beaumont pretendía adoctrinar a las jóvenes para soportar este hábito de la mejor manera posible. Sin embargo, aunque todas las críticas de este tipo recaen sobre el personaje de la Bestia, es Gastón el que verdaderamente reúne todas las características presentes en el perfil de un maltratador.

Un maltratador se caracteriza por ser una persona encantadora al comienzo de su conquista, virtud bajo la que esconde altos niveles de intolerancia, una conducta autoritaria, ninguna capacidad de autocrítica, cambios de humor frecuentes, y crueldad vinculada a la violencia tanto física como psicológica. Además, son personas que se ofenden con facilidad y recurren habitualmente al chantaje para manipular a su víctima y obtener sus propios fines. Gastón nos presenta numerosos ejemplos relacionados con este tipo de conducta a lo largo de la película, por lo que podríamos decir que la función principal de Gastón es servir de contraste con la personalidad de la Bestia, que, lo parezca o no, fue pensada por su creadora para presentar características inversas al antagonista. Gastón, pues, termina resultando ser el monstruo que al comienzo del largometraje creíamos que era la Bestia.

Tras conocer estos datos, es lógico pensar que Linda Woolverton, con todo el esfuerzo que supuso para ella el desarrollo de este guión y de sus personajes, sintiese, como mínimo, curiosidad al anunciarse la producción de un *remake* en acción real de *La Bella y la Bestia*, cuyo estreno se ha producido en marzo de este mismo año. La guionista se sinceró con la revista *Time* al conocer la noticia, confesando lo unida que se siente al personaje de Bella: “Llevo a Bella en mi alma y en mi corazón. Así que sí, soy muy protectora cuando se trata de ella”. En relación a esto, Woolverton añadía que no esperaba que la nueva adaptación en acción real llevase a Bella un paso más allá, pero que tenía la esperanza de que, al menos, reflejase fielmente la esencia de la original. No obstante, el escepticismo de Woolverton se disipó al saber quién sería la actriz encargada de dar vida al personaje al que la guionista americana llama su “primer recién nacido”: Emma Watson.

Conocida por su trabajo como actriz, modelo, y activista, Emma Watson siempre ha dejado claro su compromiso con la lucha feminista. En julio de 2014, fue elegida como Embajadora de la Buena Voluntad de la ONU Mujeres, lanzando en septiembre del mismo año su campaña *HeForShe*, donde hacía un llamamiento a los hombres para que apoyasen la igualdad de género. En su discurso, Watson comentaba cómo empezó a cuestionarse las asunciones sociales basadas en el género a la corta edad de ocho años, cuando su carácter perfeccionista le costó la etiqueta de “marimandona”, y cuando a los catorce años de edad fue consciente de su propia sexualización como personaje público por parte de algunos medios. Con su campaña *HeForShe*, Watson defendía la igualdad política, económica y social de ambos sexos, exhortando a mujeres y hombres a luchar por lo que la actriz llama “un movimiento por la libertad”. Además, Watson define el feminismo como “la creencia de que hombres y mujeres deben tener igualdad de derechos y oportunidades”, declarando que la percepción de odio hacia los hombres a la que muchos asocian este movimiento es algo que “tiene que parar”.

En el mismo mes, Watson realizó su primera visita a Uruguay como embajadora de la ONU Mujeres, donde, de nuevo, dio un discurso para la inclusión de las mujeres en la vida política del país, defendiendo la necesaria participación de las mismas. Ya en diciembre del mismo año, era nombrada la Celebridad Feminista de 2014 por Ms. Foundation for Women, y en 2015 se posicionaba en el puesto número veintiséis en la lista de las cien personas más influyentes del mundo de la revista americana *Time*. Si bien ha recibido numerosas críticas por su gran implicación con este movimiento, Watson asegura que, al contrario de frenarla, la animan a seguir luchando.

A pesar de las aportaciones de Linda Woolverton, *La Bella y la Bestia* ha sido señalada, desde hace algunos años, como una de las películas más machistas de la factoría Disney, debido a las acusaciones, anteriormente mencionadas, que recaían sobre el papel de la Bestia en la historia. Además, tampoco se puede pasar por alto un hecho: la belleza está en el interior, sí... A no ser que seas la protagonista. En ese caso, la belleza ha de estar en el exterior también. Incluso Bella arrastra, en su propio nombre, la tediosa carga de los estereotipos, algo que podría considerarse como una broma pesada teniendo en cuenta que hasta las princesas más conservadoras de Disney gozaban de un nombre propio desvinculado de sus virtudes físicas. De todos modos, con respecto al nombre de la protagonista, es necesario romper una lanza en nombre de Linda Woolverton, pues la herencia medieval que el cuento de Beaumont arrastra es algo que ni siquiera ella podría haber evitado.

No hay que olvidar que *La Bella y la Bestia* cuenta una historia ambientada en la Francia del siglo XVIII, y es imposible pretender que la película, tanto la de animación como la de acción real, esté al cien por cien exenta de contenido machista, pues, tristemente para el género femenino, perdería veracidad desde un punto de vista histórico. Por el contrario, debería elogiarse la intención de transmitir al espectador el deseo de un cambio a pesar de la existencia de este tipo de conductas, ofreciéndole el material necesario para que reflexione y pueda ver lo injusto e inmoral de las mismas. En este sentido, Linda Woolverton hizo un trabajo excepcional en su época. Por esta misma razón, Bill Condon, director de la adaptación en acción real, sabía que embarcarse en la adaptación de este clásico Disney supondría una aventura menos arriesgada con la elección de Emma Watson para el papel de Bella.

Habiendo rechazado anteriormente papeles como el de Cenicienta, cuyo *remake* también se llevó a cabo hace unos años, Watson aceptó interpretar a la primera heroína feminista de los estudios Disney bajo el requisito de trabajar mano a mano con Bill Condon para realizar algunas modificaciones en el guión, con el objetivo de convertir a Bella en un personaje más feminista que el de 1991. A pesar de que su participación en el largometraje hizo que muchos la acusaran de falsa feminista por aceptar un trabajo que llevaba el sello Disney, Watson alegó que se sentía muy identificada con la protagonista, e hizo oídos sordos a estas acusaciones y se volcó por completo en el proyecto. Pero no solo modificando al personaje al que interpretaba, sino manteniendo largas conversaciones con su compañero de reparto, Dan Stevens, para liberar también a la Bestia de las críticas que sufriese antaño.

El principal objetivo de estas charlas fue calibrar las excesivamente agresivas reacciones de la Bestia, así como humanizarla y perfilar su sentido del humor, lo suficiente como para que fuese comprensible que una joven terminase enamorándose de ella sin caer en ese famoso síndrome de Estocolmo. En una entrevista para *Entertainment Weekly*, Watson aseguraba que Bella no padecía este síndrome, ya que mantiene en todo momento su libertad de pensamiento e intenta hacer de la vida de la Bestia un infierno durante su estancia en el castillo. Es por decisión libre y propia que decide quedarse. Aún así, para calmar la impulsividad de los más críticos, Bill Condon decidió contar con la ayuda de Emma Watson para dar un toque feminista al personaje de la Bestia, interpretado por Dan Stevens. Para ello, presentan a la Bestia como un personaje menos agresivo y posesivo con su prisionera, principalmente caracterizado por ser algo más torpe y bobalicon, y por su gran afición a la lectura. Con esto último, tanto Watson como Stevens pretendían crear la existencia de una conexión intelectual entre Bella y la Bestia, con el fin de hacer que la relación de los protagonistas fuese más estrecha, y se desarrollase de forma comprensible y veraz en base a intereses comunes. Dan Stevens opina que, gracias al trabajo realizado para la mejora de estos personajes, la relación entre la energía masculina y femenina se ha compensado en la película de Condon.

Cautivado por el discurso de Watson para su campaña *HeForShe*, Stevens confiesa que tenía muchas ganas de trabajar con la actriz en este proyecto para “vadear la corriente al lado de un cerebro como el de Emma Watson”. Además, el actor británico añade: “este feminismo [del que habla Emma Watson] trata de reconducir el equilibrio y hacer todo lo necesario para involucrar a niños y hombres. Hay que involucrar la energía masculina y luchar por lo que es este equilibrio, lo que implica, los elementos patriarcales que hay que derrocar, y aquellos que son elementos de la masculinidad que simplemente hay que reequilibrar con la feminidad”.

También el padre de Bella, Maurice, presenta características diferentes a las que presentaba en el largometraje de animación. Kevin Kline, que interpreta a Maurice, da un giro a su personaje convirtiéndolo en un padre cauteloso, algo asustadizo y nervioso, pero increíblemente sabio, sensible, y afectuoso.

A estos cambios hay que añadir, además, la polémica homosexualidad de LeFou, el inseparable amigo de Gastón, que constituye el primer y único personaje abiertamente homosexual en una película Disney. Y no solo eso, LeFou termina encontrando a su compañero de vida en un joven secuaz de Gastón y disfrutando de su final feliz. Este giro en defensa de la inclusión ha sido recibido con elogio por la crítica, pero desgraciadamente, la decisión no ha parecido agradar a los sectores más conservadores al tratarse de un personaje presente en una película cuyo público es, mayoritariamente, infantil. Son varios los cines de diferentes países que decidieron, ya en su día, prohibir la proyección de la cinta, como en Alabama, mientras en otros como Rusia se limitaban a calificar la película para que solo pudiese ser vista por mayores de dieciséis años, o menores acompañados de un adulto. En consecuencia, Josh Gad, que interpreta a LeFou, se pronunció al respecto diciendo: “Bill Condon hizo un trabajo increíble al darnos la oportunidad de crear una

versión de LeFou que no es como la original... Pero que lo hace más humano y en cierta medida un personaje maravillosamente complejo”.

Por otro lado, al igual que la presencia de un cambio era importante para muchos de los personajes, mantener las cualidades de Gastón tal cual eran presentadas en la cinta de animación era esencial para el correcto desarrollo de la película. No obstante, se decidió crear un pasado para este personaje que consiguiese darle algo más de profundidad y explicase las razones por las que llegó a convertirse en un ser tan desagradable y repelente. “Gastón es alguien que no ha tenido más que amor y admiración y facilidades, y por eso nunca ha sufrido, no tiene empatía ninguna”, dice Watson. Y añade: “Es básicamente un narcisista... Con la Bestia, se puede ver que se comporta de forma desagradable porque él es desagradable consigo mismo”.

En cuanto a Emma Watson, el tiempo y la dedicación que empleó en ayudar a sus compañeros no la distrajo ni un segundo del objetivo y la razón por la que había decidido involucrarse en el proyecto: hacer de su Bella un personaje mucho más feminista de lo que lo fue la de animación.

La actriz explicó a la revista *Vanity Fair* cómo ayudó a incorporar sus ideales feministas a la adaptación en acción real de Disney, declarando que la nueva adaptación de *La Bella y la Bestia* “es compatible con el feminismo”. Aunque al principio le preocupaba la idea de interpretar a una princesa Disney, finalmente aceptó encarnar al personaje gracias a los ánimos de su madre y la activista Gloria Steinem, debido a lo cual se puso a trabajar de inmediato para hacer de Bella una mujer independiente y resolutiva. Su compromiso con el proyecto iba más allá del éxito en taquilla o el reconocimiento de los medios y el gremio. En palabras de la propia Watson: “No podría importarme menos el ganar o no un Oscar si la película no dijese algo que yo considerase importante que la gente escuche”.

Watson comenzó a aportar sus ideas acerca de como veía a Bella, y trabajó en la renovación de su personaje tanto en el interior como en el exterior. En cuanto a la apariencia de Bella, Emma Watson llama a sus aportaciones “cosas sutiles”, pero capaces de marcar el cambio.

“Insistí en que [Bella] tuviese algún tipo de pantalón debajo de la falda del vestido para que pudiese subirse y bajarse del caballo sin que pareciese ridículo. Me aseguré de que llevase un buen par de botas. E insistí en que llevase bolsillos grandes en los que pudiese llevar sus libros a todas partes. Insistí en que tuviese algún tipo de vocación”. Watson se refería a estos bolsillos gigantescos como “una especie de cinturón de herramientas”.

Jacqueline Durran, diseñadora de vestuario con la que la actriz trabajó mano a mano para renovar el armario de Bella, se tomó muy en serio las sugerencias de Watson, sobre todo en lo que a las botas y al pololo ¹⁰ se refiere. “En los bocetos originales [Bella] llevaba manolequinas, que son preciosas – no me malinterpretes – pero no habría podido hacer nada de provecho [refiriéndose a

¹⁰ Prenda interior en forma de pantalón bombacho que solían llevar las mujeres debajo de la falda en algunos vestidos.

su trabajo en el campo] llevando manoletinias en mitad de una aldea francesa”, dice Watson en una entrevista para *Vanity Fair*. He aquí una prueba del resultado:



Entertainment WEEKLY

© 2017

Para Watson, como podemos ver, dotar a la película de un toque más feminista no solo implicaba cambiar la trama, sino también el vestuario... Todo el vestuario. A los cambios en el atuendo de campesina de Bella se unen los cambios a uno de los símbolos más icónicos de la película de animación: el vestido amarillo que Bella lleva durante la escena del baile con la Bestia. Esta vez, el requisito de la actriz fue que dicho vestido no llevase corsé.

“Para Emma, era importante que el vestido fuese ligero y tuviese movimiento”, comentaba Jacqueline Durran para *Entertainment Weekly*. “Según la representación de Emma, Bella es una princesa activa. No quería [Emma] un vestido que la encorsetase o le dificultase el movimiento de alguna forma”.

Para llevar la estructura del vestido a cabo, Durran explicó para *Women's Wear Daily* que diseñó un corpiño flexible para Watson que se ataba a uno de los lados para que pudiese moverse cómodamente. Sin embargo, la idea de no llevar corsé no solo tenía la intención de hacer que Bella tuviese más libertad de movimiento, sino que también pretendía que la belleza de Bella fuese algo con lo que las mujeres y niñas corrientes pudiesen sentirse identificadas. En palabras de Durran, Watson no quería que Bella fuese un “ideal imposible de belleza femenina”.

Otro aspecto que preocupaba a Watson era la presión con la que tuvo que lidiar para asegurarse de que Bella, además de vestir de forma realista, también tuviese un cuerpo realista. Por ello, se encargó personalmente de hablar con los miembros del equipo para que prescindiesen del photoshop en sus planos.

“En esta película insistí, por ejemplo, en que me dejaran las pecas. Normalmente me las quitan. Insistí en que la forma de mi cuerpo fuese la que tengo. ¡Se te viene mucha presión encima cuando estas trabajando en una producción de Hollywood y tienes que llevar un montón de relleno en el pecho o lo que sea! Con ese tipo de cosas pensé que cuanto más humana pudiese hacer que se viese [Bella], mejor le estaría sirviendo”.

Por otro lado, Watson quería dotar a Bella de un fondo que explicase en mayor profundidad por qué era considerada una chica “peculiar” en su aldea. En la película de animación, la introducción del personaje no aporta muchos datos acerca de quién es Bella o que hace en su vida diaria, de dónde viene, o en qué cosas empleaba su tiempo antes de conocer a la Bestia. Esto era algo que Emma Watson quería cambiar, ya que consideraba que esta falta de información había dejado un vacío en la trama del guión original.

“Nunca hubo mucha más información o detalle al comienzo de la historia acerca de por qué Bella no encajaba, además de porque le gustasen los libros”, dice la actriz en una entrevista realizada en febrero de 2017 para *Entertainment Weekly*. ¿Por qué Bella se sentía como una marginada? ¿Por qué siente que no encaja? Esta es una pregunta que la actriz se repitió varias veces antes de dar con la respuesta. A Watson se le ocurrió entonces la genial idea de convertirla en una alocada y singular inventora, faceta que en el clásico de animación ostentaba su padre.

“Básicamente crea [Bella] el prototipo para la primera lavadora. Así que en lugar de tener que hacer la colada ella misma, puede sentarse y leer mientras su lavadora se encarga del resto”.

Aún así, había ciertos aspectos de Bella que Emma Watson no quería cambiar: su fuerza como mujer, lo que Watson más admiraba cuando veía la película original de niña. “Era [Bella] una mujer joven llena de determinación que decía lo que pensaba y tenía un montón de ambiciones, y era increíblemente independiente – quería ver el mundo”, confesaba Watson durante un *clip* de detrás de escenas para la película. “Tenía una relación con la Bestia en la que eran completamente lo opuesto el uno del otro. Para mí era una relación dinámica e interesante que jamás había visto antes en un cuento de hadas”.

A su vez, Bill Condon comentaba para la revista *People* las muchas similitudes que encontraban entre Watson y Bella a medida que se les iban ocurriendo ideas para el personaje. “Con actores que tienen la posibilidad de elegir a sus personajes, ves sus anotaciones y te das cuenta de que son como una especie de autobiografía. Por lo que sé de Emma, parecía ser la persona, tanto delante como detrás de las cámaras, que mejor reflejaba las cualidades que Bella representaba. No hay duda de que Emma sabe mucho mejor que yo dónde se sitúa el feminismo hoy día y qué es relevante en relación a los problemas de las mujeres”.

El director del *film* confiesa que algunos de los cambios incluidos en el largometraje fueron inspirados en el trabajo de Watson como feminista en la vida real, como puede verse en la escena en la que Bella anima a otras niñas a aprender a leer y se encarga personalmente de enseñarles en su tiempo libre.

“En la película de 1991, Bella fue toda una revolución entre las heroínas Disney”, dice Bill Condon. “Pero obviamente han pasado muchas cosas en veinticinco años. Queríamos asegurarnos de que [Bella] se mantuviese como una figura feminista y como alguien que se interesa por el futuro”.

Por todas estas cosas, y por su excelente realización y banda sonora, *La Bella y la Bestia* se ha convertido en el *remake* más exitoso de todos los producidos hasta la fecha, superando con creces adaptaciones como *La Cenicienta* (*Cinderella*, 2015) o *El Libro de la Selva* (*The Jungle Book*, 2016).

Por su parte, Emma Watson, nuestra Bella del siglo XXI, no podría estar más orgullosa de haber aceptado participar en este proyecto, que, desde el minuto cero, abrió las puertas a sus ideales feministas, con la esperanza de difundir un mensaje de igualdad bajo el sello de la compañía que ha forjado, película tras película, nuestro imaginario desde nuestra más tierna infancia.

“Me siento muy afortunada por haber interpretado a una de las heroínas de mi infancia, que era Hermione [papel que interpretó en la serie cinematográfica de Harry Potter], y después haber podido interpretar a otra... [Bella] Creo que tener la oportunidad de hacer eso es algo casi único para una actriz”.

5.3 LA BELLA Y LA BESTIA: 26 AÑOS DE DIFERENCIA

Jeffrey Katzenberg, antiguo presidente de la división de animación de los estudios Disney, solía repetir a su equipo de artistas una máxima que ha caracterizado a la llamada “factoría de sueños” desde la década de los ochenta: llevar la animación Disney hasta límites donde la imaginación del ser humano jamás había llegado antes. Esto significaba beneficiarse de la ausencia de límites visuales y de la creación de extravagantes números musicales que, si fuesen rodados en imagen real, costarían la descabellada suma de quinientos millones de dólares.

Para los directores y productores de cine que recientemente han sentido el irrefrenable deseo, movidos por la nostalgia, de resucitar algunos clásicos de la colección con producciones en acción real, este ha sido el mayor de sus *handicaps*.

La implacable exigencia del público hace que los *remakes* sean, por naturaleza, arriesgados: si no son lo suficientemente fieles, estarán corrompiendo la buena memoria de la cinta original, por el contrario, si la adaptación apenas muestra diferencias, quedará manifestado un único propósito económico. *La Bella y la Bestia* ha conseguido sortear con elegancia esta disyuntiva.

Sus aportaciones argumentales a la trama original y la conservación de las canciones de Howard Ashman ¹¹, así como la inclusión de algunas nuevas compuestas por el mismísimo Alan Menken, compositor de la banda sonora de la cinta original, han hecho posible, entre otras cosas, que esta superproducción en acción real de Walt Disney Pictures se haya convertido en el décimo largometraje más exitoso de todos los tiempos, así como en la película más taquillera de 2017, con una recaudación mundial de 1.260.998.471 dólares.

A continuación presentamos, pues, una comparación de la película de animación original y de su adaptación en acción real, con el fin de establecer las diferencias presentes gracias a la participación de la actriz Emma Watson, y de la colaboración de todo el equipo que ha hecho posible este *blockbuster*.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
El prólogo es narrado por una voz masculina.	El prólogo es narrado por una voz femenina.

En el largometraje de animación, el prólogo es acompañado por una serie de imágenes que nos muestran diversas vidrieras, cuyos cristales nos cuentan la historia del príncipe y el por qué de su transformación, sin llegar a revelar jamás su verdadera apariencia. En la película en acción real, por el contrario, se ha prescindido de estas vidrieras y se ha mostrado al príncipe desde el comienzo, pues según el director de la película, Bill Condon, la figura del príncipe tiene mucho más protagonismo debido a los cambios realizados. Así, el príncipe aparece en su castillo durante la celebración de un baile, momento en el que su transformación tiene lugar.

Durante el evento se sigue mostrando la misma conducta déspota que lo llevó a sufrir la maldición de la hechicera, quien podría considerarse la narradora del prólogo.

La posible finalidad de este cambio es mostrar la bestialidad de su personalidad a pesar de su apariencia humana, así como mostrar su forma de vida para comprender mejor, posteriormente, la evolución del personaje.

¹¹ Si bien no fue hasta la llegada de *La Sirenita* cuando Disney comenzó a hacer largometrajes de animación musicales al más puro estilo de Broadway, las adaptaciones de los clásicos realizadas hasta la fecha, a excepción de *La Bella y la Bestia*, han optado por omitir las famosas y amadas canciones que caracterizaban a estas producciones, lo que ha influido notablemente en la respuesta del público a la hora de determinar sus éxitos en taquilla. La ausencia del carácter musical de las mismas ha supuesto una respuesta negativa por parte de un amplio sector de espectadores, que consideraban crucial la presencia de las canciones para que estas películas fuesen fieles adaptaciones.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
Bella lleva manoletinias, un delantal liso, y una cesta de mimbre.	Bella lleva pololo, botas, y numerosos bolsillos en su delantal.
	Se muestra como los niños van al colegio, mientras que las niñas se ocupan de hacer la colada con el resto de mujeres de la aldea.
Bella toma libros prestados de una pequeña librería regentada por un aldeano.	El párroco de la aldea es de raza negra, y, aún siendo un hombre de la iglesia, apoya el amor de Bella por la lectura. La parroquia es, pues, el único lugar en la aldea donde sus habitantes pueden disponer del préstamo de libros, disponiendo de una discreta biblioteca que cuenta con apenas más de diez libros para elegir.
Bella toma prestado un cuento de hadas de la librería.	Se desconoce qué libro toma Bella prestado de la parroquia, pero se sabe que el libro que devuelve es <i>Romeo y Julieta</i> .

La canción “Bella” actúa como la perfecta introducción para comprender por qué Bella es considerada una chica “peculiar” en su aldea. Se hace énfasis en el plano de unos niños que entran a la escuela disciplinadamente con su maestro, que sirve para hacer contraste con otro de características similares en el que se muestra como unas niñas ayudan a otras mujeres de la aldea a hacer la colada. Con ellos se deja muy claro desde el principio cual es el papel de hombres y mujeres, incluidos niños y niñas. Un reparto de roles injusto que el largometraje procede a criticar en secuencias posteriores a la misma.

Siendo esto así, es lógico que los aldeanos vean a Bella como el bicho raro por pasarse las horas leyendo. De todos ellos, tanto hombres como mujeres, sólo una mujer en la aldea parece hablar de Bella con admiración durante este número musical. Sin embargo, alguien en la aldea comparte y apoya su amor por la lectura, y llama la atención que, en lugar del humilde librero que atiende a Bella en la película de animación, esa persona sea Père Robert, el párroco de la aldea. Pero esa no es la única novedad, Père Robert es un hombre joven de raza negra.

La película de Bill Condon opta por la inclusión y la diversidad en todas sus variantes, presentando a personas de raza entre los aldeanos y dotando a uno de ellos de un cargo de importancia dentro de la sociedad, algo que ninguna película Disney había hecho antes. Además, el personaje de Père Robert muestra una mentalidad abierta y una actitud tolerante, carácter que ni

siquiera los aldeanos son capaces de adoptar y que resulta, como menos, llamativa viniendo de alguien que pertenece a una entidad especialmente conocida por ser muy conservadora, sobre todo en la época en la que la película está ambientada.

Por otro lado, las lecturas de Bella se presentan mucho más intelectuales que en la película de animación. Mientras que en la película de 1991 Bella confiesa que su libro favorito es un cuento de hadas, máximo representante de estereotipos, en el largometraje de 2017 lee a Shakespeare, una literatura mucho menos ligera y pensada para el estudio y la educación en dicha materia.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
LeFou es heterosexual.	LeFou es homosexual.
LeFou admira a Gastón, hace todo lo que éste le ordena, y jamás le lleva la contraria o dice algo que pueda ofenderlo.	LeFou está enamorado de Gastón y es su mejor amigo y más fiel ayudante, pero tiene su propia personalidad y en ocasiones actúa como la voz de la conciencia de Gastón.
	Gastón ha estado en la guerra.
Tras la canción “Bella”, Gastón arrebató a Bella el libro que iba leyendo y lo arroja al suelo despectivamente. Después, arrastra a Bella con él para enseñarle sus trofeos.	Tras la canción “Bella”, Gastón finge interés por el libro que Bella lleva en la mano para acercarse a ella. A continuación, le regala un ramo de flores y la invita a cenar con él.
Gastón se burla, junto con LeFou, del padre de Bella delante de ella.	

Desde el primer momento se deja claro que Gastón no es más que físico, y solo desea tener a Bella por ser la más hermosa de las chicas, lo que según Gastón “*la hace la mejor*”, y por ser la única mujer que se le resiste en la aldea. En la película de 2017 se proporcionan datos sobre su pasado, mencionando su participación en la guerra como capitán del ejército. Gastón menciona que para él, Bella es una forma de cubrir el vacío que siente desde que terminó la guerra, por lo que este dato acerca de su pasado, y sobre cómo se siente al respecto, es un claro indicador de la profunda insensibilidad que existe en el carácter del personaje. Además, al igual que en la película de animación, Gastón no se caracteriza especialmente por su intelecto, cosa que su amigo LeFou le deja claro cuando lo compara con Bella, alegando que ella es “*muy leída*” y él es “*atlético y hercúleo*”.

Sin embargo, la personalidad de su fiel compañero LeFou dista bastante de aquella que mostraba en el clásico de animación. En esta producción, LeFou no se muestra asustadizo y obediente con Gastón, sino que conoce tan bien a su amigo que puede llegar a frenarlo en sus más salvajes impulsos, y sabe a la perfección qué decir y cómo actuar dependiendo de la situación y las circunstancias. Esta ventaja de conocimiento, permite a LeFou atreverse a manifestar sus propias opiniones, a pesar de que estas puedan no ser del agrado de Gastón. Eso lo convierte, en numerosas ocasiones, en la única persona con posibilidades de conseguir inculcar en Gastón un mínimo de la moral y la lógica de la que el personaje carece. La influencia que LeFou ejerce sobre Gastón podría ser la causante de las sutiles diferencias que se pueden observar en cuanto al acercamiento de Gastón hacia Bella.

En el largometraje de 1991, Gastón se interpone en el camino de Bella con aires de prepotencia y le arrebató el libro que iba leyendo, preguntándole cómo podía leer un libro que no tenía dibujos. Dicho esto, arroja el libro a un charco de barro a pesar de las suplicas de Bella para que se lo devuelva, y se interpone entre el libro y Bella para impedirle que lo recoja del suelo. Sus palabras a continuación no tienen desperdicio:

“Bella, ya es hora de que olvides los libros y prestes atención a cosas más importantes. Como yo. El pueblo entero lo comenta, no está bien que una mujer lea, enseguida empieza a tener ideas, y a pensar...”

Tras escuchar esto, Bella le contesta educadamente diciéndole que es un hombre “muy primitivo”, y la ignorancia de Gastón se manifiesta cuando agradece a Bella lo que él ha considerado que era un cumplido. Finalmente, Bella se escabulle de los brazos de Gastón con la excusa de ayudar a su padre en casa, para evitar tener que contemplar su estantería de trofeos. Gastón entonces se burla del padre de Bella justo con ella delante, cuando LeFou llama a este “viejo chiflado”. Bella defiende a su padre y Gastón regaña a LeFou por tan desafortunado comentario, dando la razón a Bella para luego seguir riéndose cuando esta se aleja, como si fuese una ilusa por defender a su progenitor. Así, Gastón demuestra con creces el poco respeto que siente por los demás, incluso tratándose de la mujer a la que quiere desposar.

Por el contrario, en la película de Bill Condon, Gastón muestra algo más de “cordura” al acercarse a Bella. A pesar de ser el mismo narcisista que ya en 1991 tuviésemos el “no placer” de conocer, se muestra galante en su cortejo, en lugar de autoritario. Al abordarla en mitad de la aldea y verla con un libro entre las manos, finge interés por la lectura, aunque, una vez más, su ignorancia en la materia lo delata. A continuación, ofrece a Bella un ramo de flores y la invita a cenar, propuesta que Bella rechaza sin recurrir a ninguna excusa, sino optando por un simple “no” por respuesta.

Cuando Bella se aleja, Gastón mantiene la siguiente conversación con LeFou:

LeFou: *¿Qué? ¿Te rindes?*

Gastón: *No, LeFou. Aquellas mujeres que se hacen de rogar son la mejor presa. Por eso Bella*

es atractiva, se niega a hacer el ridículo para ganarse mis favores. ¿Cómo llamarías a eso?

LeFou: *¿Dignidad?*

Gastón: *Es tremendamente seductora, ¿a que sí?*

Queda de manifiesto una de las cosas más difíciles de comprender para el género masculino: un “no” significa única y exclusivamente “no”. Gastón considera a Bella una presa, un trofeo más para su colección, como ya mencionamos anteriormente en estas paginas. No cree que Bella lo este rechazando, sino que simplemente se lo está poniendo algo difícil, lo que interpreta como una atractiva técnica de seducción. Aquí, LeFou vuelve a hacer uso de su cordura, intentando hacer ver a Gastón que se equivoca en su planteamiento, y que el comportamiento de Bella es el resultado de una persona con amor propio que se niega a ser degradada o humillada por los deseos más primitivos de un hombre.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
Maurice, el padre de Bella, es inventor.	Maurice, el padre de Bella, es pintor y relojero.
	Se habla de la madre de Bella, una figura que aparece en un cuadro de Maurice con un bebé (Bella) en el regazo y una rosa en la mano. En consecuencia, se añade una nueva canción original para el personaje de Maurice, en alusión a la nueva trama secundaria.
	Cuando Maurice abandona la aldea para asistir al mercado anual en el que vende las cajas de música que fabrica, Bella le pide que le traiga una rosa como la del cuadro, igual que todos los años.
	Bella es inventora.

Mientras que en la película de animación Maurice es presentado como un personaje muy simple cuya única finalidad es movilizar a Bella para el correcto avance de la trama, en la adaptación constituye un personaje mucho más complejo.

Maurice es un padre cariñoso y protector, que apoya a su hija por encima de todo y le concede toda la libertad de obra y pensamiento que el resto de la aldea le niega. Y la presencia de la figura de la madre de Bella en la historia tiene mucho que ver con ello. Existe una historia oculta que

Bella desconoce sobre las circunstancias de la muerte de su madre, y por qué su padre y ella tuvieron que huir a Villeneuve ¹², aldea en la que ahora residen.

“Kevin Kline interpretando a Maurice, fabrica todas estas cajas de música que tienen que contar la historia de por qué Bella no viaja. Esta sobreprotegida [Bella] en cierto modo, por su padre, porque ha perdido a su madre. Así que hemos hecho todas estas cajas de música que representan diferentes países alrededor del mundo, para que ella pueda ver lo que se está perdiendo”, dice al respecto Katie Spencer, decoradora del set de rodaje.

En esta película, Bella pregunta a su padre si la considera una chica rara, debido a las habladurías del pueblo, y su padre le quita importancia a sus preocupaciones alegando que viven en “*un pueblo pequeño, y claro, también de pequeñas miras*”. Maurice comienza entonces a hablar de los tiempos en los que conoció a una joven como ella, “*tan adelantada a su tiempo, tan diferente*”. Y continúa: “*Todos se burlaban de ella, hasta el día en que todo el mundo acabó imitándola*”.

Bella pide entonces a su padre que continúe hablándole de su madre, la joven a la que Maurice se refería, y este la define como una mujer valiente. Con este diálogo, la película pretende mostrar que una sola persona no puede cambiar el mundo, pero sí iniciar el cambio. Una alusión más al mensaje que el largometraje tiene la intención de transmitir a sus espectadores.

La rosa también es un elemento importante en la adaptación de Bill Condon, elemento que igualmente es introducido gracias a esta trama secundaria. El hecho de que Bella pida a su padre una rosa al partir es determinante a la hora de explicar el posterior comportamiento de la Bestia para con el padre de Bella.

Por otro lado, en la película se nos muestra cómo Bella dispone de los conocimientos necesarios para ayudar a su padre en la fabricación de las cajas de música. Estos conocimientos hacen que Bella se convierta en la inventora de la casa. Así, se la puede ver realizando bocetos para el diseño y la fabricación de un modelo rudimentario de lavadora que le facilite sus tareas domésticas y le permita aprovechar el tiempo para seguir leyendo.

Este detalle conduce también a una de las secuencias más significativas del largometraje en cuanto al yugo opresor de las conductas machistas se refiere. Mientras Bella pone en funcionamiento su lavadora, emplea su espera en enseñar a leer a una niña de la aldea, todo un lujo en una sociedad en la que se negaba a las mujeres el derecho a la educación básica. Es entonces cuando el maestro de la escuela de la aldea hace acto de presencia y, observando la escena, recrimina a Bella por estar enseñando a leer a otra niña, como si no tuviese suficiente con haber enseñado a una. El pueblo entero se une pues al maestro, por orden (paradójicamente) de

¹² En la cinta de animación, se desconoce el nombre de la aldea. Sin embargo, en la adaptación de 2017 se menciona el nombre de la villa francesa, Villeneuve, nombre que se le da en homenaje a Madame de Villeneuve, autora de la historia original de *La Bella y la Bestia*.

una mujer, para dar una lección a Bella y evitar que vuelva a propiciar una situación similar. Los aldeanos se ensañan con ella, y arrojan al suelo su ropa húmeda y su lavadora.

En relación a esta escena, la actriz Emma Watson, que interpreta a Bella, compartió su punto de vista con la revista *Entertainment Weekly*. “Dudan profundamente [los aldeanos] de la inteligencia y de cualquiera que, ya sabes, vaya más allá, no les gusta todo lo extraño, o lo desconocido, que esté más allá de su propia experiencia. Romper la lavadora es algo simbólico, no solo para ellos, sabes, romper algo en lo que [Bella] ha trabajado durante tantas horas, sino que también están intentando romper su espíritu, e intentando empujarla y moldearla en una versión más aceptable de ella misma. Creo que eso es algo que pasa mucho con mujeres y niñas. Es como ‘Oh, qué bien, pero ¿Por qué no intentas ser un poquito más así? Preferimos este aspecto de tu personalidad, vamos a cultivarlo’ ”.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
Gastón visita a Bella para pedirle que se case con él dando por hecho que su respuesta sería afirmativa, y habiendo organizado la ceremonia incluso antes de pedirle matrimonio.	Gastón visita a Bella y le propone indirectamente que se case con él.

Tanto en 1991 como en 2017, la respuesta de Bella ante la propuesta de matrimonio de Gastón sigue siendo la misma, pero la petición del “soltero de oro” de la aldea presenta algunas diferencias.

En la película de animación podemos ver como Gastón se presenta en la casa de Bella absurdamente convencido de que la joven aceptaría casarse con él. En la cabeza de Gastón, el sueño de Bella es casarse con él, tener hijos, y masajearle los pies. Según su forma de ver las cosas, eso era todo lo que cualquier mujer desearía. Sin embargo, a pesar de la negativa de Bella, que siempre tiene una respuesta ingeniosa e irónica para Gastón, éste sigue empeñado en casarse con ella, cueste lo que cueste.

Para la adaptación en acción real, esta versión de los hechos se presentaba demasiado invasiva e innecesaria para el desarrollo de la trama. En su lugar, Gastón se presenta en casa de Bella tras el incidente de la lavadora para proponerle matrimonio y hacérselo ver como un salvoconducto para evitar las críticas y las represalias de los aldeanos. Gastón alenta a Bella a que se preocupe de sus propios hijos (los que tenga con él) en lugar de enseñar a leer a las niñas de la aldea, y aunque Bella confiesa que no está preparada para tener hijos, Gastón lo achaca al hecho de que tal vez no ha conocido al hombre adecuado. Una vez más, se hace patente el concepto de mujer como mera herramienta reproductiva para la perpetuidad de la especie.

No obstante, Bella conserva el sarcasmo que ya mostró en 1991. Su respuesta es que Villeneuve es un pueblo pequeño y que ya los ha conocido a todos. Gastón insiste poniendo como ejemplo la mala vida de las solteras del pueblo tras la muerte de sus padres, y Bella se ve entonces obligada a rechazarlo abiertamente y dejar las cosas claras de una vez por todas.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
Maurice es apresado por la Bestia sin motivo alguno.	La Bestia se muestra hospitalaria con Maurice, hasta que lo apresa por robar una rosa de su jardín.
Cuando Bella va al castillo en busca de su padre, la Bestia se muestra malhumorada y autoritaria, totalmente carente de empatía.	Cuando Bella va al castillo en busca de su padre, la Bestia muestra benevolencia y permite que Bella se despida de él.
	Cuando Madame de Garderobe dice que le buscará un atuendo digno de una princesa, Bella responde que ella no es una princesa.
Bella se resigna a ser prisionera de la Bestia para siempre y llora desconsoladamente en su habitación.	Bella planea su fuga desde el momento en que es conducida a sus nuevos aposentos.
La Bestia ordena a Bella que cene con él.	La Bestia invita a Bella a cenar con él.
La Bestia trata mal a sus sirvientes.	Los sirvientes hacen ver a Bella el lado humano que la Bestia esconde, quitándole importancia a su apariencia.

Como hemos dicho en el apartado anterior de este trabajo, uno de los objetivos de la película de Bill Condon era suavizar el carácter de la Bestia. Para ello, la rosa que Bella pedía a su padre es esencial. Maurice, a diferencia de la película de animación, goza de la hospitalidad de la Bestia, que le ofrece cobijo y comida. Sin embargo, Maurice huye asustado por la naturaleza de los sirvientes del castillo, y roba una rosa del jardín de la Bestia antes de su partida. Es por este motivo por lo que la Bestia lo hace su prisionero, pues la rosa, símbolo de su maldición, constituye uno de sus bienes más preciados.

La llegada de Bella al castillo también muestra diferencias al respecto en ambos protagonistas. En la película de animación, como Linda Woolverton mencionaba, Bella se limitaba a llorar, algo a lo que la guionista se oponía rotundamente. Ahora, por el contrario, Bella demuestra su fuerza y su

valentía pensando en cómo escapar del castillo desde el mismo instante en que es hecha prisionera, manifestando una vez más ser un personaje proactivo.

En cuanto a la Bestia, su versión animada intenta mostrarse caballerosa, pero el intento es en vano, pues sigue mostrando una serie de comportamientos machistas de los que la Bestia de Bill Condon carece. La Bestia ordena a Bella que cene con él, y se impacienta al ver que Bella no acude a su cita. La Bestia intenta entonces obligar a Bella a salir de su habitación mediante amenazas, y, finalmente, enfurece al ser rechazado por la muchacha, justificando su comportamiento agresivo en la desobediencia de Bella al negarse a cumplir sus ordenes.

En este nuevo largometraje, la determinación de la Bestia ante la prohibición de que Bella coma sigue siendo la misma, pero al menos pone de su parte para controlar sus malos modales. En este caso, la Bestia, cortés y delicadamente, invita a Bella a cenar, aunque es rechazado igualmente. Además de rechazar su invitación, Bella le planta cara, lo que lo hace enfurecer. Sin embargo, la Bestia muestra sus inseguridades debido a su apariencia monstruosa, y termina comprendiendo lo perdida y asustada que Bella debe sentirse a pesar de no manifestarlo en su carácter.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
Cuando Maurice cuenta que Bella es prisionera de una Bestia, Gastón lo toma por loco y planea encerrarlo en un manicomio para poder coaccionar a Bella y hacer que se case con él.	Cuando Maurice cuenta que Bella es prisionera de una Bestia, Gastón finge creerlo, y acepta acompañarlo a buscar a Bella para ganarse su favor y pedirle la mano de su hija.
	Gastón pierde los nervios ante la supuesta demencia de Maurice, y, cuando éste se niega a concederle la mano de su hija, lo abandona atado e inconsciente en mitad del bosque para que sea pasto de los lobos.
	Maurice regresa a la aldea y acusa a Gastón de intentar matarlo. Éste consigue convencer al resto de aldeanos de que Maurice está loco, y es recogido por un carruaje del manicomio.

En esta ocasión, Gastón opta por el camino más civilizado, al menos al principio. Sus “buenas” intenciones llegan a su fin cuando Maurice se niega a entregar la mano de su hija a un hombre como el capitán, que decide abandonar a Maurice a su suerte para que sea devorado por los lobos. El planteamiento de Gastón es que si Maurice muere, él será el único hombre capaz de hacerse cargo de Bella, por lo que la joven se verá obligada a desposarse con él. LeFou intenta calmar a

Gastón y hacerlo entrar en razón desde un principio, pero no lo consigue, y decide aceptar su decisión movido por los sentimientos que alberga hacia él.

Sin embargo, Maurice vuelve ileso del bosque y Gastón se ve obligado, como en la película de animación, a recurrir a su demencia para deshacerse de él.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
Los sirvientes intentan ocultar a Bella por todos los medios la existencia de un hechizo que los condena.	Tras el rescate de Bella por parte de la Bestia, los sirvientes del castillo informan a Bella sobre la maldición que recae sobre ellos. En consecuencia, se añade una nueva canción original que explica el pasado de la Bestia y el por qué de su maldición.
La relación entre Bella y la Bestia parece estrecharse únicamente porque la Bestia salvó a Bella de ser devorada por los lobos y ésta acepta quedarse en el castillo para cuidar de él.	La Bestia comparte con Bella su amor por la lectura.
	La Bestia ayuda a Bella a descubrir la verdad sobre las circunstancias de la muerte de su madre.
	Tras el baile, la Bestia libera a Bella para que acuda a auxiliar a su padre. Se añade una nueva canción original para el personaje de la Bestia, donde expresa sus sentimientos hacia Bella.

La relación entre Bella y la Bestia puede considerarse el punto más importante de toda la historia. En la película de animación, su desarrollo es rápido y algo ilógico, lo que hacía a Bella caer en el síndrome de Estocolmo del que hablábamos en páginas anteriores. Tras rescatarla de los lobos y recibir sus cuidados, la Bestia se confiesa enamorado de Bella, y su carácter cambia radicalmente, pasando a ser una criatura dulce y amorosa. Por ello, decide regalarle a Bella su biblioteca, y permite que ésta le enseñe a leer, gestos que despiertan sentimientos en ella hacia el que, hasta hacía poco, era su captor. Sin embargo, en la adaptación de 2017, el desarrollo de la relación entre ambos es muchísimo más verosímil.

El primer acercamiento tiene lugar cuando Bella es consciente de todo lo que esconde el pasado de la Bestia, lo cual ayuda a la joven a entender mejor el carácter de su anfitrión. Tras la muerte de su

madre cuando él tan solo era un niño, la Bestia quedó a cargo de su padrastro, un ser despreciable y egoísta que consiguió corromper la inocencia de aquel niño y moldearlo a su imagen y semejanza. Bella descubre que fue esta educación la que hizo de la Bestia un ser déspota y engreído, razón por la cual fue maldecido por la hechicera. Bella se compadece de la Bestia al compartir el dolor que supone perder a una madre a tan temprana edad, e intenta ver más allá del monstruo que aparenta ser.

A raíz de esto surge entre ellos, antes que nada, una amistad basada en el descubrimiento de compartir gustos comunes. Bella confiesa a la Bestia que su libro favorito es *Romeo y Julieta*, y éste discrepa al considerarla una obra repleta de sentimentalismo. Es entonces cuando la Bestia muestra a Bella su enorme biblioteca, y le permite disponer de todos los libros que guste. A partir de aquí, ambos comienzan a leer juntos y a adecentar la biblioteca, lo que termina uniéndolos notablemente.

Existe una escena significativa en la que Bella sorprende a la Bestia leyendo la historia de Ginebra y Lanzarote, algo de lo que la Bestia parece avergonzarse justificando su lectura con la presencia del Rey Arturo, la mesa redonda, hombres, y espadas. A pesar de no querer admitir que está leyendo una novela romántica, al final lo reconoce, y esto provoca que ambos protagonistas compartan un momento íntimo en el que se sinceran el uno con el otro. La Bestia confiesa entristecido que es consciente de ser la causa del lamento y miedo de sus sirvientes, mientras que Bella confiesa sentirse de forma similar con la gente que la rodea en su aldea, llegando a sentirse tan sola como él se sentía en su castillo.

A la Bestia se le ocurre que escapar de todo eso podría ser una buena idea, y decide enseñar a Bella uno de los objetos encantados que la hechicera le dejó para castigarlo. Además del espejo mágico que le servía como ventana al mundo exterior, la hechicera le regaló un atlas, también mágico, capaz de transportarlo a cualquier lugar del mundo al que deseara ir. De esta forma, Bella y la Bestia viajan al molino donde ella nació en París, descubriendo que la muerte de su madre se debió a que contrajo la peste cuando ella aún era un bebé. Esto forzó a su padre a abandonar la ciudad a petición de su propia madre para protegerla de la enfermedad. La Bestia comparte su dolor, y se disculpa por haber llamado ladrón a su padre tras coger la rosa de su jardín.

Esto, además de todo lo mencionado con anterioridad, termina de consolidar la relación que comenzó a forjarse entre ellos tras el incidente con los lobos en el bosque.

Por último, cabe señalar que antes de liberarla tras el baile, la Bestia pregunta a Bella si podría llegar a ser feliz con él en el castillo. Si bien en 1991 Bella respondía que sí sin dudar un instante, en 2017 lanza una sola pregunta a la Bestia a modo de respuesta: “¿Se puede ser feliz si no se es libre?”. Una vez más, un pequeño detalle que marca la diferencia y que deja bien claro a los más críticos que Bella no ha olvidado su condición de prisionera, y su deseo de ser libre y permanecer en el castillo por decisión propia.

<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 1991)</i>	<i>LA BELLA Y LA BESTIA (BEAUTY AND THE BEAST, 2017)</i>
Cuando Bella acude a socorrer a su padre y también es apresada, se lamenta y se culpa de todo lo sucedido al no poder ayudar a la Bestia, hasta que es rescatada por Chip.	Cuando Bella acude a socorrer a su padre y también es apresada, pide ayuda a su padre para que la ayude a escapar y así poder avisar a la Bestia de la llegada de los aldeanos.
Solo participan hombres en el asalto al castillo, mientras las mujeres se quedan resguardadas en sus casas.	Hombres y mujeres, ambos armados, participan en el asalto al castillo.
LeFou permanece junto a Gastón hasta el final.	LeFou reconoce la verdadera personalidad de Gastón al ser abandonado por el mismo ante el peligro y decide cambiar de bando y ayudar a los habitantes del castillo.
Madame de Garderobe viste a un aldeano de mujer durante el ataque al castillo y éste huye aterrorizado por su aspecto.	Madame de Garderobe viste a tres de los secuaces de Gastón de mujer durante el ataque al castillo, y uno de ellos se muestra complacido por su nuevo aspecto. Al final de la película, este mismo aldeano termina bailando con LeFou en el salón del castillo, manifestándose una atracción mutua.

Los desenlaces de ambas películas se presentan similares, sin embargo existen algunas características que los diferencian. Bella muestra de nuevo iniciativa propia, y la participación de mujeres en la lucha es especialmente significativa.

Por otro lado, ni siquiera la lealtad de LeFou sale ilesa de las atrocidades cometidas por Gastón a lo largo de la historia. LeFou reconoce la monstruosidad que Gastón alberga en su corazón y se hace justicia a sí mismo admitiendo que merece algo mejor, y negándose a seguir participando en los crueles planes del que antaño fue su más adorado amigo. Una decisión sabia por la que el largometraje termina recompensando a este personaje, haciéndonos ver que todas las formas de amor existentes son igual de válidas, y han de ser aceptadas y respetadas por la sociedad.

6. CONCLUSIONES

Recordemos que el objetivo del presente Trabajo de Fin de Grado era demostrar cómo el clásico de animación *La Bella y la Bestia* consiguió romper con algunos de los estereotipos de género que caracterizaban a las producciones Disney y al entorno laboral de sus estudios, así como las mejoras que la reciente adaptación del mismo clásico ha conseguido incorporar, con el fin de adaptar la historia a las necesidades de nuestra sociedad actual y convertirla en un modelo inclusivo y comprometido con la lucha por la igualdad. Recordemos también, que se pretende demostrar que todo ello fue posible gracias a la participación de dos mujeres en dichas producciones cinematográficas: Linda Woolverton y Emma Watson.

Este estudio ha sido llevado a cabo mediante la contextualización de las circunstancias que llevaron al cuento de hadas a convertirse en un poderoso instrumento de transmisión de estereotipos, y a través del análisis del cuento *La Bella y la Bestia* y de sus adaptaciones cinematográficas, llevadas a cabo por Walt Disney Pictures. Por lo tanto, en estas páginas se recoge una comparación entre este famoso cuento de hadas francés y su adaptación animada, posteriormente contrastada, con más detalle, con su adaptación en acción real.

Por consiguiente, el presente trabajo ha conseguido demostrar, a través de numerosas pruebas y testimonios, las siguientes hipótesis formuladas al comienzo de este estudio:

- Que a pesar de las actuales críticas hacia el carácter machista de la cinta, y gracias al trabajo de Linda Woolverton, primera mujer contratada para la guionización de una película de los estudios Disney, *La Bella y la Bestia* conseguía implantar, tras su estreno en 1991, un nuevo modelo de princesa, con el objetivo de que mujeres y niñas tuviesen un referente real que las animase a tomar el lugar que realmente merecían en la sociedad. Así mismo, se demuestra que Linda Woolverton abrió el camino a la inclusión laboral de las mujeres en la industria cinematográfica de los estudios de animación.
- Que la presencia de Emma Watson en la adaptación en acción real del mismo clásico, gracias a su enorme influencia en la lucha feminista, ha conseguido aportar mejoras al guión original que han logrado alcanzar gran repercusión mediática, el elogio de la crítica y un amplio sector de la sociedad, y un éxito sin precedentes, rompiendo todos los esquemas del sello Disney y dotando a la película de una visión rompedora y altamente inclusiva.

Partiendo de la base de que el extremismo es una postura tóxica para cualquier tipo de ideología o movimiento, he enfocado mi estudio tomando conciencia de las circunstancias contextuales que envolvían la creación de cada una de estas obras. Viéndome obligada a dejar de lado el cariño que siento por una de las historias que han marcado mi infancia, he comprendido dos cosas: el oscuro trasfondo que esconden los productos de la empresa más influyente de la industria cinematográfica, y lo beneficioso que este mismo poder podría resultar, a largo plazo, si se ejerciese sobre el público de forma inclusiva, sirviendo de introducción a la diversidad para las generaciones futuras, y ayudando a erradicar constructos sociales como la homofobia, el racismo,

o la desigualdad de género. En definitiva, su poderosa influencia podría unir y normalizar, en lugar de separar y discriminar.

Y digo ayudar, porque la posibilidad de un verdadero cambio no solo está en las manos de Walt Disney. Otra de las conclusiones extraídas de este trabajo es que la compañía no ha sido la responsable de implantar estas conductas discriminatorias en la sociedad, sino que simplemente se ha encargado de reforzarlas. No obstante, sus aportaciones mediante productos culturales tan indiscutibles para su audiencia pueden marcar la diferencia para la posterior deconstrucción de tan numerosas asunciones dañinas para la educación, y, por consiguiente, para la convivencia.

No hay que olvidar que la factoría Disney es, ante todo, un negocio cuya finalidad es el entretenimiento, y, como todo negocio, busca complacer a sus consumidores para el mantenimiento de la economía de su empresa. Con esto quiero decir que, aunque estas películas constituyan recursos complementarios a la enseñanza, la principal fuente para la educación de niños y niñas han de ser los padres. Las películas Disney pueden ayudar al cambio, pero sus estereotipos y demás conductas discriminatorias no desaparecerán por completo hasta que ese cambio se produzca en cada uno de los individuos que conforman nuestra sociedad.

Es por ello que, como ferviente consumidora, aún a mi edad, de productos Disney, considero que incluso el material de los clásicos de animación Disney más conservadores puede ser aprovechado, en beneficio de grandes y pequeños, como claro ejemplo del tipo de conductas que hay que evitar para el correcto desarrollo de los individuos como personas. Por lo tanto, se trataría de acompañar a los niños durante el visionado de las películas, invitándolos a reflexionar y debatir en lugar de proporcionarles una respuesta inmediata. Esto ayudará a que lleguen a concebir sus propias conclusiones, haciendo que el aprendizaje se torne mucho más personal y significativo.

Por último, solo queda mencionar que la nueva adaptación de *La Bella y la Bestia*, ya sea en menor o mayor medida, ha marcado un antes y un después debido su carácter transgresor, como ya lo hizo su antecesora, algo que sin duda lo convierte en un clásico, animado o no, aún más inmortal de lo que ya lo era antes.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAENA, M. 2017. Cine, 'La Bella y la Bestia': la oscura verdad tras el cuento original. *Los Replicantes*. [Consultado el 03/08/2017] Disponible en: <https://www.losreplicantes.com/articulos/la-bella-la-bestia-verdad-tras-cuento-original/>

BAKER-WHITELAW, G. 2017. Why Beauty and the Beast's gay character is not as groundbreaking as Disney believes. *The Daily Dot*. [Consultado el 27/08/2017] Disponible en: <https://www.dailydot.com/parsec/disney-beauty-beast-gay-character-lefou-gaston/>

BARBOT DE VILLENEUVE, G.S. 1765a. *Premiere Partie*. En: G.S. BARBOT DE VILLENEUVE. *Les Contes de Madame de Villeneuve*. París: Merigot, pp. 45-163. [Consultado el 17/08/2017] Disponible en: https://books.google.es/books?id=6fAFAAAAQAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

BARBOT DE VILLENEUVE, G.S. 1765b. *Seconde Partie*. En: G.S. BARBOT DE VILLENEUVE. *Les Contes de Madame de Villeneuve*. París: Merigot, pp. 1-184. [Consultado el 17/08/2017] Disponible en: https://books.google.es/books?id=-PAFAAAAQAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

BARBOT DE VILLENEUVE, G.S. 2016. *La Bella y la Bestia*. Buenos Aires: Ediciones De La Mirándola. ISBN 9781519059116

BELL, E.; HAAS, L.; SELLS, L. 1995. The Curse of Masculinity. En: E. BELL; L. HAAS; L. SELLS. *From Mouse to Mermaid: The Politics of Film, Gender, and Culture*. Estados Unidos: Indiana University Press, p. 170. ISBN 9780253209788. [Consultado el 26/08/2017] Disponible en: https://books.google.es/books?id=pdCrF4JxKDIC&pg=PA170&dq=gaston+beauty+and+the+beast&hl=en&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=gaston%20beauty%20and%20the%20beast&f=false

BERMAN, E. 2016. How *Beauty and the Beast's* Screenwriter Shaped Disney's First Feminist Princess. *Time*. [Consultado el 23/08/2017] Disponible en: <http://time.com/4344654/beauty-and-the-beast-linda-woolverton/>

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES. 2009. Obras, materia, mujeres en la literatura española, Mujeres de letras. Escritoras y lectoras del siglo XVIII. [Consultado el 20/08/2017] Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mujeres-de-letras-escriptoras-y-lectoras-del-siglo-xviii--0/html/2b305146-c7cb-4c2f-9874-f0ecea60456_6.html

BIOGRAFÍAS Y VIDAS, LA ENCICLOPEDIA BIOGRÁFICA EN LÍNEA. 2004. Hermanos Grimm. [Consultado el 05/08/2017] Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/grimm.htm>

BIOGRAFÍAS Y VIDAS, LA ENCICLOPEDIA BIOGRÁFICA EN LÍNEA. 2004. Vladimir Propp. [Consultado el 05/08/2017] Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/propp.htm>

BREW, S. 2012. Gaston: Disney's most unconventional villain?. Den of Geek. [Consultado el 25/08/2017] Disponible en: <http://www.denofgeek.com/movies/19143/gaston-disney-%E2%80%99s-most-unconventional-villain>

BREZNICAN, A. 2017. Movies, *Beauty and the Beast*: Emma Watson walks us through 'Belle boot camp'. *Entertainment Weekly*. [Consultado 27/08/2017] Disponible en: <http://ew.com/movies/beauty-and-the-beast-exclusive-images/disneys-beauty-and-the-beast-new-photos/>

BROOKS, M. 2015. Disney's *Beauty and the Beast* vs Jean Cocteau's *La Belle et la Bête*. *Mana Pop*. [Consultado el 24/08/2017] Disponible en: <http://manapop.com/musing/la-belle-et-la-bete-vs-disneys-beauty-and-the-beast/>

COLLIS, C. 2016. *Beauty and the Beast* gives Emma Watson's Belle a brand new backstory. *Entertainment Weekly*. [Consultado el 28/08/2017] Disponible en: <http://ew.com/article/2016/11/02/beauty-and-the-beast-emma-watson-kevin-kline/>

COSTA, J. 2010. *Películas clave del cine de animación*. Barcelona: Teià.

DECENT FILMS. 1991. Reviews, *Beauty and the Beast* (1991). [Consultado el 25/08/2017] Disponible en: <http://www.decentfilms.com/reviews/beautyandthebeast1991>

DÍAZ, A. 2016. Whatever Happened To Linda Woolverton?. *Third Act Film*. [Consultado el 24/08/2017] Disponible en: <http://thirdactfilm.com/whatever-happened-linda-woolverton/>

DONA. ENTER. 2013. Blog, El rol de la mujer en los cuentos tradicionales. [Consultado el 04/08/2017] Disponible en: <http://donaenter.wixsite.com/web/single-post/2013/05/01/RECETAS-DEL-TALLER-DE-DULCES>

DUCA, L. 2014. A Definitive Ranking Of 25 Classic Disney Villains. *The Huffington Post*. [Consultado el 25/08/2017] Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/2014/01/28/disney-villains_n_4661417.html

DUTKA, E. 1992. Movies, Ms. *Beauty and the Beast*: Writer of Disney Hit Explains Her 'Woman of the 90s'. Entertainment. *Los Angeles Times*. [Consultado el 21/08/2017] Disponible en: http://articles.latimes.com/1992-01-19/entertainment/ca-544_1_disney-film

EAGAN, D. 2010. *America's Film Legacy: The Authoritative Guide to the Landmark Movies in the National Film Registry*. Estados Unidos: A&C Black, p. 808. ISBN 9780826429773. [Consultado el 25/08/2017] Disponible en: https://books.google.es/books?id=deq3xI8OmCkC&pg=PA808&dq=beauty+and+the+beast+broadway+michael+eisner&hl=en&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

EL INTRANSIGENTE. 2015. Mujer, 24/08/2015, Los estereotipos de las princesas de Disney, según el CONICET. *El Intransigente*. [Consultado el 08/08/2017] Disponible en: <http://www.elintransigente.com/mujer/2015/8/24/estereotipos-princesas-disney-segun-conicet-337960.html>

FURNESS, H. 2016. News, Beauty and Beast goes feminist as Emma Watson gives Belle a career. *The Telegraph*. [Consultado el 27/08/2017] Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/2016/11/16/beauty-and-beast-goes-feminist-as-emma-watson-gives-belle-a-care/>

GOBIERNO DE ARAGÓN, DEPARTAMENTO DE INNOVACIÓN, INVESTIGACIÓN Y UNIVERSIDAD. 2014. Secundaria, Lengua y Literatura, Ud. 10.2, el cuento medieval, características del cuento medieval. [Consultado el 04/08/2017] Disponible en: http://facilitamos.catedu.es/previo/secundarialengua/UD10.2.-El-cuento-medievalZIP/caractersticas_del_cuento_medieval.html

GUGLIELMI, J. 2016. Movies, How Belle Has Changed (and Hasn't) in the New Live-Action *Beauty and the Beast* Starring Emma Watson. *People*. [Consultado el 27/08/2017] Disponible en: <http://people.com/movies/emma-watson-belle-live-action-beauty-and-the-beast/>

GUO, J. 2016. Researchers have found a major problem with 'The Little Mermaid' and other Disney movies. *The Washington Post*. [Consultado el 07/08/2017] Disponible en: https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2016/01/25/researchers-have-discovered-a-major-problem-with-the-little-mermaid-and-other-disney-movies/?utm_term=.e4d65a74b849

HEARNE, B. 1989. *Beauty and the Beast: Visions and Revisions of an Old Tale*, pp. 23-26. Estados Unidos: University of Chicago Press. ISBN 0-226-32239-4.

HELFGOT, SUSANA. 2005. Actualidad, cultura, cine, La verdadera historia de los hermanos Grimm. *Deutsche Welle*. Edición española. [Consultado el 05/08/2017] Disponible en: <http://www.dw.com/es/la-verdadera-historia-de-los-hermanos-grimm/a-1732619>

HELLO FASHION. 2017. Fashion, Emma Watson reveals how she updated her *Beauty and the Beast* character Belle's style. *Hello Magazine*. [Consultado el 27/08/2017] Disponible en: <http://fashion.hellomagazine.com/fashion-news/201703016237/emma-watson-update-beauty-and-the-beast-belle-style/>

HELLO GIGGLES. 2017. Home, Entertainment, Movies, Behind the seams, Emma Watson ensured that this one change was made to Belle's dress. [Consultado el 28/08/2017] Disponible en: <http://hellogiggles.com/reviews-coverage/movies/emma-watson-ensured-change-belles-dress/>

HISCHAK, T. 2016. *The 1980s and 1990s: Looking for New Forms for Musicals*. En: T. HISCHAK. *Musicals in Film: A Guide to the Genre*. Estados Unidos: ABC-CLIO, p. 361. ISBN 9781440844232. [Consultado el 24/08/2017] Disponible en: https://books.google.es/books?id=vQB9DQAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=musicals+in+film,+a+guide+to+the+genre&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

JOHN, T. 2017. Russia won't ban Beauty and the Beast – but will have an age restriction. *Entertainment Weekly*. [Consultado el 27/08/2017] Disponible en: <http://ew.com/movies/2017/03/06/beauty-and-the-beast-russia-lawmaker-ban/>

KORKIS, J. 2014. In Her Own Words: Linda Woolverton. *Cartoon Research*. [Consultado el 24/08/2017] Disponible en: <http://cartoonresearch.com/index.php/in-her-own-words-linda-woolverton/>

LIBRÓPATAS. 2015. Destacado, Listas 7, 10 cosas no sabías quizás que pasan en la versión original de La Bella y la Bestia. [Consultado el 03/08/2017] Disponible en: <http://www.libropatas.com/listas/10-cosas-no-sabias-quizas-que-pasan-en-la-version-original-de-la-bella-y-la-bestia/#comments>

LERNER, G. 1986. *Los orígenes*. En: G. LERNER. *La creación del patriarcado*. Nueva York: Oxford University Press, pp. 10-13.

MARTÍN, S. 2012. *Monstruos al final del milenio*. Madrid: Alberto Santos Editor.

MARTÍNEZ, X. 2017. Cultura, Las macabras leyendas que dan origen a 'La Bella y la Bestia'. *PlayGround*. [Consultado el 03/08/2017] Disponible en: http://www.playgroundmag.net/cultura/books/macabra-historia-origen-Bella-Bestia_0_1933606651.html

PÉREZ GARCÍA, M. 2016. Cine, Profesores de secundaria denuncian machismo en 'La Bella y la Bestia'. *Los Replicantes*. [Consultado el 03/08/2017] Disponible en: <https://www.losreplicantes.com/articulos/profesores-secundaria-denuncian-machismo-bella-bestia/>

PROPP, V. 1971. *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos.

PROPP, V. 1974. *Las raíces históricas del cuento*. Madrid: Fundamentos.

PSICOLOGÍA Y MENTE. 2016. Psicología, Psicología forense y criminalística, Perfil del maltratador psicológico: 21 rasgos en común. [Consultado el 25/08/2017] Disponible en: <https://psicologiaymente.net/forense/perfil-maltratador-psicologico-rasgos#!>

RAHIM, Z. 2017. Movies, *Beauty and the Beast* Will Feature Disney's First Gay Character. *Time*. [Consultado el 27/08/2017] Disponible en: <http://time.com/4686896/disney-beauty-beast-emma-watson-dan-stevens-gay-character/>

RAMÍREZ, C.E. 2017. ¿Es Bella un personaje a la altura del feminismo de Emma Watson?. *The Huffington Post*. Edición española. [Consultado el 28/08/2017] Disponible en: http://www.huffingtonpost.es/2017/03/16/es-bella-un-personaje-a-la-altura-del-feminismo-de-emma-watson_a_21879118/

RAMOS, A. 2016. Y fueron felices... ¿los dos? Superando los mensajes machistas de Disney. *El Español*. [Consultado el 06/08/2017] Disponible en: http://www.elespanol.com/social/20161125/173482721_0.html

ROBINSON, J. 2015. Emma Watson on How Being Threatened for Speaking About Feminism Enraged and Motivated Her. *Vanity Fair*. [Consultado el 21/08/2017] Disponible en: <https://www.vanityfair.com/hollywood/2015/03/emma-watson-feminism-threats-raging-heforshe>

SÁNCHEZ, S. 2017. Bestia explica cómo Emma Watson dio un giro feminista a ‘La Bella y la Bestia’. *eCartelera*. [Consultado el 29/08/2017] Disponible en: <https://www.ecartelera.com/noticias/37989/dan-stevens-emma-watson-giro-feminista-la-bella-y-la-bestia/>

SANGUINO, J. 2017. Home, Actualidad, Cine, Cómo el remake de ‘La bella y la bestia’ podría traumatizar a los fans de la original. *Vanity Fair*. Edición española. [Consultado el 29/08/2017] Disponible en: <http://www.revistavanityfair.es/actualidad/cine/articulos/bella-bestia-disney-remake-emma-watson-trauma/22799>

SELBY, J. 2014. Emma Watson named as UN Women Goodwill Ambassador. *The Independent*. [Consultado el 21/08/2017] Disponible en: <https://www.independent.co.uk/news/people/emma-watson-appointed-un-women-goodwill-ambassador-9590993.html>

SERRA, M.V. 2006. Condición femenina y orden sexual en el *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor e de Patronio* (La mujer-Eva y la mujer-María). *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. [Consultado el 04/08/2017] Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero33/condeluc.html>

SMITH, R. 2014. TV&Showbiz, Emma Watson named feminist celebrity of the year after campaigning for gender equality in HeForShe campaign. *Daily Mail*. [Consultado el 21/08/2017] Disponible en: <http://www.dailymail.co.uk/tvshowbiz/article-2880933/Emma-Watson-named-feminist-celebrity-year-campaigning-gender-equality-HeForShe-campaign.html>

SMOODIN, E. 1993. *Animating Culture, Hollywood Cartoons from the Sound Era*. Nueva Jersey: Rutgers University Press, pp. 189-190. ISBN 0813519489

THE WALT DISNEY COMPANY. 2013. About, History of Disney. [Consultado el 06/08/2017] Disponible en: <https://thewaltdisneycompany.com/about/#-5>

UN. 2014. News, In Uruguay, UN Women Goodwill Ambassador Emma Watson urges women’s political participation. [Consultado el 21/08/2017] Disponible en: <https://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=48741#.WandPNPyhAY>

UN WOMEN. 2014. Home, News and events, Emma Watson: Gender equality is your issue too. [Consultado el 21/08/2017] Disponible en: <http://www.unwomen.org/en/news/stories/2014/9/emma-watson-gender-equality-is-your-issue-too>

VAUX, R. 2012. Mania Review: Beauty and the Beast 3D. *Mania*. Documento de archivo. [Consultado el 24/08/2017] Disponible en: https://web.archive.org/web/20120115062353/http://www.mania.com/mania-review-beauty-beast-3d_article_131956.html

WEBB, K. 2016. 20 Best Disney Villains Of All Time, Ranked. Screen Rant. [Consultado el 26/08/2017] Disponible en: <http://screenrant.com/best-disney-villains-ever-all-time-ranked/?view=all>

WIKIPEDIA. 2017a. Hermanos Grimm, Obra. [Consultado el 29/07/2017] Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Hermanos_Grimm#Obra

WIKIPEDIA. 2017b. La Bella y la Bestia, Orígenes. [Consultado el 25/08/2017] Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/La_Bella_y_la_Bestia#Or.C3.ADgenes

WIKIPEDIA. 2017c. La bella y la bestia (película de 2017), Recaudación. [Consultado el 26/08/2017] Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/La_bella_y_la_bestia_\(pel%C3%ADcula_de_2017\)#Recaudaci.C3.B3n](https://es.wikipedia.org/wiki/La_bella_y_la_bestia_(pel%C3%ADcula_de_2017)#Recaudaci.C3.B3n)

WIKIPEDIA. 2017d. Linda Woolverton, Works for Disney. [Consultado el 21/08/2017] Disponible en: https://en.wikipedia.org/wiki/Linda_Woolverton#Works_for_Disney

WIKIPEDIA. 2017e. The Walt Disney Company, Estructura. [Consultado el 06/08/2017] Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/The_Walt_Disney_Company#Estructura

WONG, C.M. 2017. Alabama Theater Won't Show 'Beauty And The Beast' Because Of Gay Subplot. *The Huffington Post*. [Consultado el 27/08/2017] Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/entry/beauty-and-the-beast-alabama-theater_us_58b9a6f7e4b05cf0f400427b

ZAS MARCOS, M.; ARMUGIA BERGES, C. 2017. A favor y en contra del nuevo feminismo de 'La Bella y la Bestia'. *El Diario*. [Consultado el 29/08/2017] Disponible en: http://www.eldiario.es/cultura/cine/favor-contra-version-humana-Bella-Bestia_0_621888539.html

8. VIDEOGRAFÍA

ENTERTAINMENT WEEKLY. 2017. [Vídeo] Estados Unidos: Entertainment Weekly. *How Emma Watson Changed Belle's Backstory In 'Beauty And The Beast'*. Interview. 3 min. [MP4] Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=damhXTOY_xM

WOOLVERTON, LINDA. 1991. [Vídeo] Kirk Wise, director. Estados Unidos: Walt Disney Pictures y Walt Disney Feature Animation. *Beauty and the Beast*. 85 min. [DVD]

SNOW, REBECCA. 2016. [Vídeo] Rebecca Snow, directora. Canadá: History Channel. *Real Vikings*. 40 min. [480i (SDTV)] Disponible en: <http://www.history.com/shows/real-vikings>

CHBOSKY, STEPHEN; SPILIOTOPOULOS, EVAN. 2017. [Vídeo] Bill Condon, director. Estados Unidos: Walt Disney Pictures y Mandeville Films. *Beauty and the Beast*. 129 min. [DVD]

UNITED NATIONS. 2014. [Vídeo] United Nations. Estados Unidos: United Nations. *Emma Watson at the HeForShe Campaign 2014 - Official UN Video*. 2:52-2:57 min. [MP4] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gkjW9PZBRfk&t=2m52s>

9. ANEXO: LA BELLA Y LA BESTIA, DE JEANNE-MARIE LEPRINCE DE BEAUMONT

Había una vez un comerciante sumamente rico. Tenía seis hijos, tres varones y tres mujeres; y como ese comerciante era un hombre muy inteligente, no reparó en gastos para educarlos y les puso todo tipo de maestros.

Las hijas eran muy hermosas; pero la menor, sobre todo, despertaba admiración, y de pequeña sólo la llamaban la “Bella Niña”; de modo que el nombre le quedó, lo que les dio muchos celos a sus hermanas. Esta joven, que era más hermosa que sus hermanas, también era mejor que ellas.

Las dos mayores tenían mucho orgullo porque eran muy ricas; se las daban de damas y no querían recibir las visitas de las otras hijas de comerciantes; sólo aceptaban como compañía a las personas distinguidas. Iban todos los días a bailar, al teatro, a pasear, y se burlaban de su hermana menor, que se pasaba la mayor parte del tiempo leyendo buenos libros.

Como se sabía que esas jóvenes eran muy ricas, varios comerciantes importantes pidieron su mano; pero las dos mayores respondieron que nunca se casarían a menos que encontrasen un duque o, por lo menos, un conde. La Bella (puesto que ya les he dicho que tal era el nombre de la más joven), la Bella, digo, les dio muy amablemente las gracias a los que querían casarse con ella, pero les dijo que era demasiado joven y que deseaba quedarse junto a su padre algunos años más.

De pronto, el comerciante perdió su fortuna y lo único que le quedó fue una casita de campo muy lejos de la ciudad. Llorando, les dijo a sus hijos que tenían que ir a vivir a esa casa y que, trabajando como campesinos, podrían asegurar su subsistencia. Sus dos hijas mayores respondieron que no querían abandonar la ciudad y que tenían varios pretendientes que estarían muy contentos de casarse con ellas aunque ya no tuviesen fortuna. Las buenas señoritas se equivocaban; una vez pobres, sus pretendientes ya no quisieron mirarlas. Como nadie las quería a causa de su altivez, se decía: «No merecen compasión; nos alegra mucho ver adónde ha ido a parar todo su orgullo; que vayan a dárselas de damas cuidando ovejas». Pero, al mismo tiempo, todos decían: «En cuanto a la Bella, lamentamos mucho su desgracia; ¡es tan buena muchacha! ¡Le hablaba a la gente pobre con tanta bondad, era tan amable, tan correcta!». Incluso hubo varios nobles que quisieron casarse con ella aunque no tuviera un centavo; pero ella les dijo que no podía decidirse a abandonar a su pobre padre en la desgracia y que lo seguiría al campo para consolarlo y ayudarlo a trabajar.

A la pobre Bella la había apenado mucho perder su fortuna; pero se había dicho a sí misma: «Aunque llore, las lágrimas no me devolverán mis bienes; hay que tratar de ser feliz sin fortuna».

Una vez en su casa de campo, el comerciante y sus tres hijos se dedicaron a labrar la tierra. La Bella se levantaba a las cuatro de la mañana y se apresuraba a limpiar la casa y a preparar el almuerzo para la familia. Al principio esto le costaba mucho, porque no estaba acostumbrada a

trabajar como una sirvienta; pero al cabo de dos meses se puso más fuerte y el esfuerzo le procuró una salud perfecta. Una vez terminada su tarea, tocaba el clavecín o bien se ponía a cantar mientras hilaba. Sus dos hermanas, por el contrario, se aburrían mortalmente; se levantaban a las diez de la mañana, se paseaban todo el día y se entretenían añorando sus hermosos vestidos y sus antiguas amistades.

—Miren a nuestra hermana menor —se decían entre ellas—; tiene un alma tan baja y tan estúpida que está contenta con su desdichada situación.

El buen comerciante no pensaba como sus hijas; sabía que la Bella tenía más condiciones para lucirse en sociedad; admiraba la virtud de aquella joven y, sobre todo, su paciencia; dado que sus hermanas, no contentas con dejarle hacer todos los trabajos de la casa, la insultaban todo el tiempo.

Hacia un año que esta familia vivía en la soledad, cuando el comerciante recibió una carta en la que se le informaba de que un barco en el que él tenía mercaderías acababa de llegar a buen puerto. Esta noticia casi les hace perder la cabeza a sus dos hijas mayores, que creyeron que por fin podrían abandonar ese campo en el que se aburrían tanto; y cuando vieron que su padre se disponía a partir, le rogaron que les trajese vestidos, abrigos de piel, sombreros y todo tipo de adornos. La Bella no le pedía nada, ya que pensaba para sí misma que todo el dinero de las mercaderías no bastaría para comprar lo que sus hermanas deseaban.

—¿Tú no me pides que te compre algo? —le dijo el padre.

—Puesto tienes la bondad de pensar en mí —le dijo ella—, te ruego que me traigas una rosa, ya que aquí no hay.

No era que a la Bella le importase una rosa, pero no quería condenar con su ejemplo la conducta de sus hermanas, que hubieran dicho que si no pedía nada era para diferenciarse.

El buen hombre se fue, pero, cuando llegó, le hicieron pleito por sus mercaderías y, después de pasar por muchas dificultades, volvió tan pobre como era antes.

Sólo le quedaban treinta millas por hacer para llegar a su casa y ya se alegraba del gusto que le daría volver a ver a sus hijos; pero como antes había que atravesar un gran bosque, se perdió en él. Nevaba horriblemente; el viento era tan fuerte que dos veces lo tiró abajo del caballo; y cuando anocheció, creyó que se moriría de hambre y de frío o que se lo comerían los lobos, que oía aullar a su alrededor. De repente, vio, al final de un largo sendero entre los árboles, una luz muy fuerte pero que parecía estar muy lejos. Avanzó en esa dirección y vio que la luz salía de un gran palacio que estaba todo iluminado. El comerciante le dio gracias a Dios por el socorro que le enviaba y se apresuró a llegar a aquel castillo; pero le extrañó mucho no encontrar a nadie en el patio. El caballo, que lo seguía, al ver una gran caballeriza abierta entró en ella; y como encontró heno y avena, el pobre animal, que se moría de hambre, se abalanzó sobre ellos con gran avidez. El comerciante lo dejó atado allí y se dirigió a la casa, donde no encontró a nadie;

pero al entrar en una gran sala, encontró en ella el fuego encendido y una mesa repleta de manjares en la que sólo había un cubierto.

Como la lluvia y la nieve lo habían calado hasta los huesos, se acercó al fuego para secarse, diciendo para sus adentros: «El dueño de casa, o sus sirvientes, me perdonarán la libertad que me tomo y, sin duda, pronto aparecerán». Esperó muchísimo tiempo; pero cuando dieron las once, y como no había visto a nadie, no pudo resistir el hambre y, apoderándose de un pollo, se lo comió en dos bocados y temblando. Tomó también unos tragos de vino y, un poco más animado, salió de la sala y pasó por varios grandes aposentos magníficamente amueblados. Finalmente, encontró una habitación en la que había una buena cama; y como ya eran más de las doce de la noche y estaba cansado, decidió cerrar la puerta y acostarse.

Eran las diez de la mañana del día siguiente cuando se despertó, y se sorprendió mucho al encontrar un traje muy limpio en lugar del suyo, que estaba todo estropeado. «Seguramente —se dijo— este palacio le pertenece a algún hada buena que se ha compadecido de mi situación». Miró por la ventana y ya no vio más nieve sino enramadas de flores que deleitaban los ojos.

Volvió a la gran sala donde había cenado el día anterior y vio una mesita en la que había chocolate.

—Le agradezco, señora hada —dijo en voz alta—, que haya tenido la amabilidad de pensar en mi desayuno.

El buen hombre, después de tomarse el chocolate, salió para ir a buscar su caballo; y al pasar debajo de una enramada de rosas, recordó que la Bella le había pedido una y cortó una rama en la que había varias. Al mismo tiempo oyó un gran ruido y vio ir hacia él un monstruo tan horrible que estuvo a punto de desmayarse.

—Eres muy desagradecido —le dijo la Bestia con voz terrible—; te he salvado la vida al recibirte en mi castillo y tú me robas mis rosas, que son lo que más quiero en este mundo. Tienes que morir para reparar esta falta; sólo te doy un cuarto de hora para que le pidas perdón a Dios.

El comerciante se puso de rodillas y le dijo a la Bestia, uniendo las manos:

—Monseñor, perdóname, no creí ofenderte al cortar una rosa para una de mis hijas que me la había pedido.

—No me llamo monseñor —respondió el monstruo—, sino la Bestia. A mí no me gustan los cumplidos; quiero que se me hable con franqueza; así que no creas que me conmoverás con tus lisonjas. Pero tú me has dicho que tienes hijas; acepto perdonarte, con la condición de que una de tus hijas venga voluntariamente a morir en tu lugar. No intentes discutir conmigo, vete; si tus hijas se niegan a morir por ti, júrame que regresarás al cabo de tres meses.

El buen hombre no tenía intenciones de entregarle una de sus hijas a ese horrible monstruo, pero pensó: «Por lo menos tendré el gusto de besarlas una última vez». Así pues, juró que volvería, y la Bestia le dijo que podía partir cuando quisiera.

—Pero —añadió— no quiero que te vayas con las manos vacías. Vuelve a la habitación en la que dormiste, allí encontrarás un gran baúl vacío; puedes poner en él todo lo que quieras, yo mandaré que lo lleven a tu casa.

Tras estas palabras, la Bestia se retiró y el buen hombre dijo para sus adentros: «Aunque deba morir, al menos tendré el consuelo de dejarles pan a mis pobres hijos».

Volvió a la habitación en la que había dormido y, como encontró allí una enorme cantidad de monedas de oro, llenó el gran baúl del que le había hablado la Bestia, lo cerró, fue a buscar el caballo a la caballeriza y salió de aquel palacio con una tristeza igual a la alegría que había sentido al entrar en él. El caballo tomó por sí solo uno de los caminos del bosque y, en pocas horas, el buen hombre llegó a su humilde casa.

Sus hijos lo rodearon; pero en lugar de conmovirse con sus demostraciones de cariño, el comerciante se echó a llorar, mirándolos. Tenía en la mano la rama de rosas que le llevaba a la Bella; se la dio y le dijo:

—Bella, toma estas rosas, le costarán muy caro a tu desdichado padre.

Y a continuación le contó a su familia la funesta aventura que le había sucedido.

Al oír este relato, las dos hermanas mayores dieron grandes gritos y prorrumpieron en injurias contra la Bella, que no lloraba.

—Miren cuál es el resultado del orgullo de esta mujercita —decían—. ¿Por qué no pidió vestidos y joyas como nosotras? Pero no, la señorita quería destacarse. Va a causar la muerte de nuestro padre y no llora.

—Sería más que inútil —repuso la Bella—. ¿Por qué tendría que llorar la muerte de mi padre? No va a morir. Ya que el monstruo acepta de buena gana a una de sus hijas, deseo entregarme a su furia, y me considero muy feliz porque, muriendo, tendré la alegría de salvar a mi padre y probarle mi cariño.

—No, hermana —le dijeron los tres varones—, no morirás; iremos a buscar a ese monstruo y sucumbiremos a sus golpes si no podemos matarlo.

—No cuenten con eso, hijos míos —les dijo el comerciante—; el poder de la Bestia es tan grande que no hay esperanza alguna de hacerla perecer. Me halaga el buen corazón de la Bella, pero no quiero exponerla a la muerte. Soy viejo, no me queda mucho por vivir; de modo que sólo perderé algunos años de vida, que sólo lamento a causa de ustedes, queridos hijos míos.

—Te aseguro, padre mío —le dijo la Bella—, que no irás a ese palacio sin mí; no puedes impedirme que te siga. Aunque yo sea joven no siento mucho apego por la vida, y prefiero que me devore ese monstruo antes que morirme de la pena que me daría perderte.

Por mucho que los demás dijese, la Bella insistió en ir al hermoso palacio; y sus hermanas estaban encantadas con eso, ya que las virtudes de la menor les habían dado muchos celos.

Al comerciante lo embargaba tanto el dolor de perder a su hija que no pensaba en el baúl que había llenado de oro; pero tan pronto como se encerró en su habitación para acostarse, lo sorprendió mucho encontrarlo junto a su cama. Decidió no decirles a sus hijos que se había vuelto tan rico, porque sus hijas hubieran querido volver a la ciudad y él estaba decidido a morir en el campo; pero le confió su secreto a la Bella, que le dijo que habían llegado algunos caballeros durante su ausencia y que dos de ellos pretendían a sus hermanas. Le rogó a su padre que las casase, porque era tan buena que las quería y les perdonaba de todo corazón el mal que le habían hecho.

Aquellas dos malvadas muchachas se frotaron los ojos con una cebolla para llorar cuando la Bella se fue con su padre; pero sus hermanos lloraban en serio, igual que el comerciante: la única que no lloraba era la Bella, porque no quería aumentar el dolor que ellos sentían.

El caballo se encaminó hacia el palacio y, al caer la noche, lo divisaron, iluminado como la primera vez. El caballo se fue por sí solo a la caballeriza, y el buen hombre entró con su hija en la gran sala, donde encontraron una mesa magníficamente servida, con dos cubiertos. El comerciante no estaba de ánimo para comer; pero la Bella, esforzándose en parecer tranquila, se sentó a la mesa y le sirvió; luego se dijo a sí misma: «La Bestia me quiere engordar antes de devorarme, dado que me da tan bien de comer».

Una vez que terminaron de cenar oyeron un ruido muy fuerte, y el comerciante se despidió llorando de su pobre hija, porque pensaba que se trataba de la Bestia. La Bella no pudo evitar un estremecimiento al ver aquella horrible figura; pero se tranquilizó lo mejor que pudo; y cuando el monstruo le preguntó si había ido allí voluntariamente, ella, temblando, le dijo que sí.

—Eres muy buena —dijo la Bestia—, y te estoy muy agradecido. Buen hombre, vete mañana por la mañana, y que nunca se te ocurra volver por aquí. Adiós, Bella.

—Adiós, Bestia —contestó ella.

Y el monstruo se retiró de inmediato.

—¡Ah, hija mía! —dijo el comerciante besando a la Bella—, estoy medio muerto de terror. Hazme caso, déjame aquí.

—No, padre mío —le dijo la Bella con firmeza—; te irás mañana por la mañana, y me dejarás librada a la voluntad del Cielo; quizás se apiade de mí.

Fueron a acostarse, creyendo que no dormirían en toda la noche; pero en cuanto se metieron en la cama, se les cerraron los ojos. Mientras dormía, la Bella vio a una dama que le dijo: «Bella, me pone contenta ver que tienes tan buen corazón; la buena acción que haces, dando tu vida para salvar la de tu padre, no quedará sin recompensa». La Bella, al despertarse, le contó el sueño a su padre; y aunque esto lo consoló un poco, no le impidió dar grandes gritos cuando tuvo que separarse de su querida hija.

En cuanto él partió, la Bella se sentó en la gran sala y también se puso a llorar; pero como era muy valiente, se encomendó a Dios y resolvió no apenarse durante el poco tiempo que le quedaba por vivir, ya que creía firmemente que la Bestia se la comería esa noche. A la espera de esto, decidió pasearse y visitar aquel hermoso castillo. No podía dejar de admirar lo hermoso que era; pero la sorprendió mucho encontrar una puerta en la que estaba escrito Aposentos de la Bella. Abrió precipitadamente aquella puerta y la deslumbró la magnificencia que reinaba allí; pero lo que le llamó más la atención fue una gran biblioteca, un clavecín y varias partituras. «No quieren que me aburra», dijo en voz baja. Luego pensó: «Si sólo tuviera que permanecer un día aquí no me hubieran preparado todo esto». Esta idea le dio más ánimo.

Abrió la biblioteca y vio un libro en el que estaba escrita con letras de oro: “Desea, ordena, tú eres aquí reina y ama”. «¡Ay —dijo suspirando—, lo único que deseo es ver de nuevo a mi pobre padre y saber lo que está haciendo ahora!». Dijo esto para sus adentros. *Cuál no habrá sido su sorpresa, al mirar hacia un espejo, cuando vio su casa, a la que su padre acababa de llegar con un semblante sumamente triste; a sus hermanas, que salían a su encuentro; y, a pesar de las muecas que hacían para parecer afligidas, la alegría que tenían por haber perdido a su hermana reflejada en el rostro. Un momento más tarde, todo desapareció y la Bella no pudo dejar de pensar que la Bestia era muy amable y que no tenía nada que temer de ella.*

A mediodía halló la mesa puesta y, durante la cena, oyó un excelente concierto, aunque no vio a nadie.

Por la noche, cuando estaba a punto de sentarse a la mesa, oyó el ruido que hacía la Bestia y no pudo evitar un estremecimiento.

—Bella —le dijo el monstruo—, ¿aceptas que te mire mientras cenas?

—Tú eres el amo —repondió la Bella temblando.

—No —respondió la Bestia—; aquí la única ama eres tú: no tienes más que decirme que me vaya, si te molesto, y yo saldré enseguida. Dime, ¿no es cierto que te parezco muy feo?

—Es cierto —dijo la Bella—, dado que yo no sé mentir; pero creo que eres muy bueno.

—Tienes razón —dijo el monstruo—; pero, además de ser feo, no tengo ninguna inteligencia: sé bien que sólo soy una bestia.

—Nadie es tonto —repuso la Bella— si cree que no tiene inteligencia: un tonto nunca sabe eso.

—Vamos, come, Bella —le dijo el monstruo—, y trata de no aburrirte en tu casa; ya que todo es tuyo. Me entristecería que no estuvieses contenta.

—Eres de una gran bondad —dijo la Bella—. Te confieso que me alegra mucho que tengas buen corazón: cuando pienso en eso, no me pareces tan feo.

—¡Ah, caramba, sí! —dijo la Bestia—. Tengo buen corazón, pero soy un monstruo.

—Hay muchos hombres que son más monstruos que tú —dijo la Bella—; y me gustas más tú, con tu cara, que aquéllos que, con cara de hombre, esconden un corazón falso, corrompido e ingrato.

—Si yo fuese inteligente —repuso la Bestia—, te haría un gran cumplido para agradecerte; pero soy estúpido y lo único que puedo decirte es que te doy las gracias.

La Bella cenó con buen apetito. Ya casi no le tenía miedo al monstruo; pero casi se muere del susto cuando éste le dijo:

—Bella, ¿quieres ser mi mujer?

Estuvo un rato sin contestar: tenía miedo de que un rechazo excitara la cólera del monstruo; no obstante, le dijo temblando:

—No, Bestia.

En ese momento, el monstruo quiso suspirar y soltó un silbido tan espantoso que hizo retumbar todo el palacio; pero la Bella se tranquilizó enseguida, porque la Bestia, después de decirle tristemente: «Entonces adiós, Bella», salió de la habitación, volviéndose de cuando en cuando para mirarla una vez más.

La Bella, al verse sola, sintió una gran compasión por aquella pobre Bestia: «¡Ay —decía—, qué lastima que sea tan feo, siendo tan bueno!».

La Bella pasó tres meses en aquel palacio con bastante tranquilidad. Todas las noches la Bestia iba a visitarla y charlaba con ella, durante la cena, de manera bastante sensata, pero nunca con lo que en la buena sociedad se llama ingenio.

Cada día, la Bella le descubría nuevas cualidades a aquel monstruo; el hábito de verlo la había acostumbrado a su fealdad y, lejos de temer el momento de su visita, a menudo miraba la hora en su reloj para ver si faltaba poco para las nueve; ya que la Bestia nunca dejaba de ir a esa hora.

Lo único que afligía a la Bella era que el monstruo, antes de acostarse, siempre le preguntaba si quería ser su mujer, y parecía transido de dolor cuando ella le decía que no. Un día, la Bella le dijo:

—Me das mucha pena, Bestia; querría poder casarme contigo, pero soy demasiado sincera para hacerte creer que eso podrá ocurrir alguna vez; siempre seré tu amiga, trata de conformarte con eso.

—Estoy obligado a hacerlo —repuso la Bestia—; me hago justicia a mí mismo, sé que soy realmente horrible, pero me gustas mucho. Sin embargo, me siento ya muy feliz con que consientas en quedarte aquí; prométeme que nunca me abandonarás.

La Bella se sonrojó al oír estas palabras; en su espejo había visto que su padre estaba enfermo por la pena de haberla perdido, y deseaba volver a verlo.

—Yo bien podría prometerte —le dijo a la Bestia— no abandonarte nunca, pero tengo tantas ganas de ver de nuevo a mi padre que me moriré de dolor si me niegas ese gusto.

—Prefiero morirme yo mismo —dijo el monstruo— antes que apenarte; te enviaré a casa de tu padre, te quedarás allí y tu pobre Bestia se morirá de pena.

—No —le dijo la Bella llorando—, te quiero demasiado para querer causarte la muerte; te prometo que volveré dentro de ocho días. Me hiciste ver que mis hermanas están casadas y que mis hermanos fueron a unirse al ejército; mi padre está solo, te pido que soportes que me quede con él una semana.

—Estarás allí mañana por la mañana —dijo la Bestia—; pero acuérdate de tu promesa. Bastará con que pongas tu anillo en una mesa al acostarte cuando quieras volver. Adiós, Bella.

La Bestia suspiró como solía hacerlo al decir estas palabras, y la Bella se acostó sintiéndose muy triste por haberla entristecido.

Cuando se despertó por la mañana, se encontró en la casa de su padre y, haciendo sonar una campanita que estaba al lado de la cama, vio venir a la sirvienta, que, al verla, dio un fuerte grito. El buen hombre acudió al oír aquel grito, y casi se muere de alegría al ver a su querida hija; ambos permanecieron abrazados más de un cuarto de hora.

La Bella, después de los primeros arrebatos, pensó que no tenía ropa para levantarse; pero la sirvienta le dijo que acababa de encontrar en la habitación contigua un gran baúl lleno de vestidos recamados de oro y adornados con diamantes. La Bella le agradeció a la bondadosa Bestia sus atenciones; tomó el menos suntuoso de aquellos vestidos y le dijo a la sirvienta que guardase los demás, que pensaba regalar a sus hermanas; pero en cuanto pronunció estas palabras, el baúl desapareció. Su padre le dijo que la Bestia quería que ella se quedase con todo aquello; y de inmediato los vestidos y el baúl volvieron al mismo lugar.

La Bella se vistió y, mientras tanto, fueron a avisarles a sus hermanas, que llegaron con sus maridos.

Ambas eran muy desdichadas. La mayor se había casado con un joven noble tan hermoso como el Amor mismo; pero él estaba tan enamorado de su propia cara que sólo se ocupaba de eso

día y noche y despreciaba la belleza de su mujer. La segunda se había casado con un hombre de gran inteligencia; pero él sólo la usaba para hacer rabiar a todo el mundo, empezando por su mujer.

Las hermanas de la Bella casi se mueren de dolor cuando la vieron vestida como una princesa y de una belleza más radiante que el día. Por más muestras de cariño que les dio, la Bella no pudo vencer sus celos, que aumentaron mucho cuando les contó lo feliz que era.

Aquellas dos envidiosas bajaron al jardín para llorar a sus anchas; y se decían una a otra: «¿Por qué esta mujercita es más feliz que nosotras? ¿Acaso no tenemos más encantos que ella?».

—Hermana mía —dijo la mayor—, se me ocurre una idea: tratemos de retenerla aquí más de ocho días. Su tonta Bestia se pondrá furiosa porque ella faltó a su palabra y quizás la devore.

—Tienes razón, hermana mía —respondió la otra—. Para eso hay que tratarla muy bien.

Y, tomada esta resolución, volvieron a subir y le mostraron tanto cariño a su hermana que la Bella se puso a llorar de alegría. Una vez pasados los ocho días, las hermanas se arrancaron los cabellos y se hicieron tanto las afligidas por su partida que ella prometió que se quedaría ocho días más.

Sin embargo, la Bella se reprochaba a sí misma la pena que le causaría a su pobre Bestia, a la que quería de todo corazón; y la extrañaba mucho. La décima noche que pasó en casa de su padre, soñó que estaba en el jardín del palacio y que veía a la Bestia que, tumbada en la hierba y a punto de morir, le reprochaba su ingratitud. La Bella se despertó sobresaltada y se echó a llorar. «¿No soy muy mala, acaso —se decía—, para apenar a una Bestia que es tan amable conmigo? ¿Es culpa suya si es fea y tan poco inteligente? Es buena, eso es más valioso que todo lo demás. ¿Por qué no quise casarme con ella? No son ni la apostura ni la inteligencia de un marido lo que contenta a una mujer: es la bondad de carácter, la virtud, la amabilidad; y la Bestia tiene todas esas buenas cualidades. Vamos, no hay que hacerla infeliz; toda mi vida me reprocharía esa ingratitud». Dichas estas palabras, la Bella se levantó, puso el anillo en la mesa y volvió a acostarse. En cuanto estuvo en la cama se quedó dormida; y cuando se despertó por la mañana, vio con alegría que estaba en el palacio de la Bestia. Se vistió espléndidamente para agradarle, y se aburrió mortalmente todo el día esperando a que llegaran las nueve de la noche; pero, por más que el reloj sonase, la Bestia no apareció.

La Bella, entonces, temió haberle causado la muerte. Corrió por todo el palacio dando grandes gritos; estaba desesperada. Después de buscar por todas partes, recordó su sueño y corrió por el jardín hacia el canal, donde la había visto durmiendo. Encontró a la pobre Bestia tendida, sin conocimiento, y creyó que estaba muerta. Se arrojó sobre su cuerpo sin que su apariencia le diese horror y, sintiendo que aún le latía el corazón, sacó agua del canal y se la echó en la cara. La Bestia abrió los ojos y le dijo a la Bella:

—*Olvidaste tu promesa; la pena de haberte perdido me decidió a dejarme morir de hambre; pero muero contento, dado que tengo el placer de volver a verte una vez más.*

—*No, querida Bestia mía, no morirás —le dijo la Bella—, vivirás para ser mi esposo: ya mismo te doy mi mano y juro que seré tuya y de nadie más. ¡Ay!, creía que sólo sentía amistad por ti; pero el dolor que siento me demuestra que no podría vivir sin verte.*

En cuanto la Bella hubo pronunciado estas palabras, vio el castillo refulgente de luces; los fuegos artificiales, la música, todo le anunciaba una fiesta; pero todas aquellas bellezas no retuvieron su mirada: se volvió hacia su querida Bestia, cuyo peligroso estado la hacía temblar. ¡Cuál no fue su sorpresa! La Bestia había desaparecido, y lo único que vio a sus pies fue a un príncipe más hermoso que el Amor mismo, que le agradecía que hubiese puesto fin a su hechizo.

Aunque ese príncipe mereciese toda su atención, no pudo dejar de preguntarle dónde estaba la Bestia.

—*Puedes verla a tus pies —le dijo el príncipe—. Un hada mala me condenó a conservar esa apariencia hasta que una bella muchacha consintiese en casarse conmigo, y me prohibió que dejase ver mi inteligencia. De modo tal que sólo tú en el mundo eras lo bastante buena como para dejarte conmovir por la bondad de mi carácter; y la corona que te ofrezco es poco para agradecerte todo lo que te debo.*

La Bella, agradablemente sorprendida, le dio la mano a aquel apuesto príncipe para que se levantara. Fueron juntos al castillo y la Bella casi se muere de alegría al encontrar en la gran sala a su padre y a toda su familia, a los que la bella dama que se le había aparecido en sueños había transportado al castillo.

—*Bella —le dijo esa dama, que era un hada poderosa—, ven a recibir la recompensa por la buena elección que has hecho: has preferido la virtud a la belleza y a la inteligencia, mereces encontrar todas estas cualidades reunidas en una misma persona. Vas a convertirte en una gran reina: espero que el trono no destruya tus virtudes. En cuanto a ustedes, señoritas —les dijo el hada a las dos hermanas de la Bella—, conozco su corazón y toda la maldad que hay en él. Se convertirán en dos estatuas, pero conservarán toda la razón debajo de la piedra que las envuelva. Permanecerán a la puerta del palacio de su hermana, y no les impongo otra pena que la de ser testigos de su felicidad. Sólo podrán volver a su estado anterior en el momento en que reconozcan sus faltas; pero mucho me temo que siempre sigan siendo estatuas. Es posible enmendarse cuando se tiene orgullo, cólera, glotonería o pereza: pero la conversión de un corazón malvado y envidioso es una especie de milagro.*

En ese mismo momento, el hada dio un golpe con su varita mágica y trasladó a todos los que estaban en la sala al reino del príncipe. Sus súbditos lo vieron con alegría y se casó con la Bella, que vivió con él mucho tiempo y gozó de una felicidad perfecta, porque era una felicidad basada en la virtud.